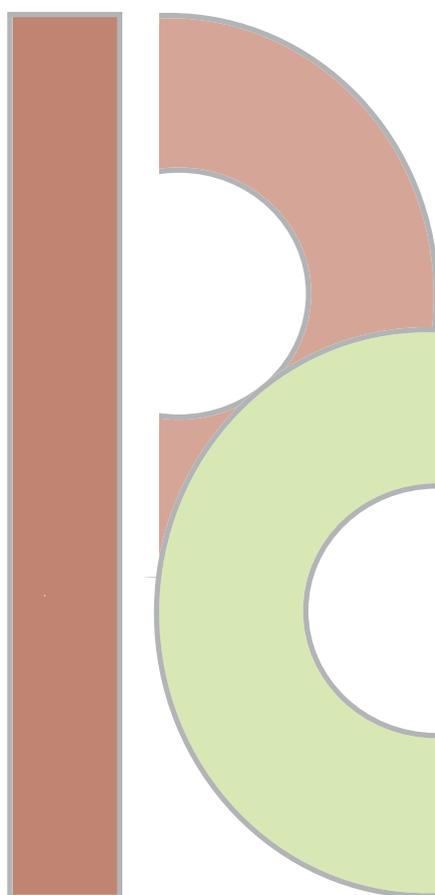


REPORTE CESOP

NÚM. 47 • AGOSTO DE 2011



CRISIS ECONONÓMICA INTERNACIONAL LOS POSIBLES EFECTOS EN MÉXICO

- 1 Presentación
María de los Ángeles Mascott Sánchez
- 2 La crisis en Estados Unidos, los posibles efectos en México: el sector exportador y la atracción de inversiones
Gabriel Fernández Espejel
- 7 Comportamiento de los sectores económicos
Jesús Mena Vázquez
- 13 Empleo durante los periodos de crisis en el siglo XXI en México
Juan Pablo Aguirre Quezada
- 20 Pobreza y crisis
Francisco J. Sales Heredia
- 25 La crisis económica y la migración internacional en México
Salvador Moreno Pérez
- 33 Lenta recuperación y percepción desfavorable sobre la economía
Gustavo Meixueiro Nájera y Efrén Arellano Trejo



**Comité del CESOP
Mesa Directiva**

Dip. Daniel Gabriel Ávila Ruiz
Presidente

Dip. Sergio Mancilla Zayas
Dip. Alberto Esquer Gutiérrez
Dip. Feliciano Rosendo Marín Díaz
Secretarios

**Centro de Estudios Sociales
y de Opinión Pública**

Dra. María de los Ángeles Mascott Sánchez
Directora General

Francisco J. Sales Heredia
Director de Estudios Sociales

Gustavo Meixueiro Nájera
Director de Estudios de Desarrollo Regional

Efrén Arellano Trejo
Encargado de la Dirección de Opinión Pública

Ernesto Cavero Pérez
Subdirector de Análisis y Procesamiento de Datos

María del Pilar Cachón de la Riva
Coordinadora Técnica

Javier Esquivel Díaz
Coordinador de Vinculación y Difusión

Juan Pablo Aguirre Quezada
J. Guadalupe Cárdenas Sánchez
Gabriel Fernández Espejel
José de Jesús González Rodríguez
Cornelio Martínez López
Jesús Mena Vázquez
Salvador Moreno Pérez
Alejandro Navarro Arredondo
Gabriela Ponce Sernicharo
Investigadores

Trinidad Otilia Moreno Becerra
Elizabeth Cabrera Robles
Karen Nallely Tenorio Colón
Luz García San Vicente
Luis Armando Anaya León
Apoyo en Investigación

Alejandro López Morcillo
Editor

José Olalde Montes de Oca
Asistente Editorial

Reporte CESOP, núm. 47, agosto de 2011. Publicación mensual del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados, LXI Legislatura. Av. Congreso de la Unión 66, Edificio I, primer piso, Col. El Parque, México, D.F., Tel. 5036 0000 ext. 55237. Correo electrónico: cesop@congreso.gob.mx • Los artículos contenidos en esta publicación son elaborados por los investigadores del CESOP y las opiniones vertidas no reflejan la postura de la Cámara de Diputados.

PRESENTACIÓN

En este *Reporte CESOP* número 47, de agosto de 2011, el Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública realiza un sucinto repaso sobre la situación y las perspectivas económicas de nuestro país, así como de sus posibles efectos sobre el bienestar y desarrollo social de los mexicanos. El documento se centra en la revisión de las crisis económicas mundiales de 2001 y 2008 y su objetivo es presentar un documento breve y de rápida lectura, que aborde temas de relevancia para la agenda política y social, e informe sobre la situación de temas selectos en estas materias.

El Reporte presenta cinco documentos: el primero, de Gabriel Fernández Espejel, trata sobre los orígenes y efectos de la crisis económica en Estados Unidos y los posibles efectos de ésta en México, con especial atención en el sector de exportaciones y en la atracción de inversiones extranjeras. Con estos propósitos, repasa algunas de las características y efectos de las crisis económicas de 2001 y 2008, así como de los respectivos periodos de recuperación.

Por su parte, Jesús Mena Vázquez ofrece un breve panorama del desempeño de distintos sectores de la economía mexicana entre 2000 y 2010, y encuentra que los efectos de las crisis económicas internacionales en nuestro país han sido diferenciados por sector y por periodo; de esta forma, el sector primario ha sido el menos afectado por las crisis, mientras que el secundario ha sido el más perjudicado. El sector terciario muestra distintos comportamientos; las actividades comerciales y de transporte registraron el impacto negativo más severo dentro de este sector.

Juan Pablo Aguirre Quezada dedica su texto a la revisión de las consecuencias de las recesiones y crisis en el empleo. De acuerdo con el INEGI los momentos más álgidos en esta materia ocurrieron en 2001, 2005 y 2008, que corresponden a momentos de crisis mundial, con recuperaciones en 2002,

2006 y 2010. Aguirre también hace un breve repaso del desempleo, la subocupación y el empleo informal.

El artículo de Francisco Sales Heredia comenta el impacto que podrían haber tenido las crisis económicas sobre la pobreza y la desigualdad en México. Con este propósito, presenta datos sobre la evolución de la pobreza alimentaria, de capacidades y de patrimonio entre 1992 y 2010; y el coeficiente de Gini (que mide la desigualdad) para el mismo periodo. Sales encuentra que “la última década muestra la existencia de un sistema de transferencias hacia deciles más bajos, que atempera los vaivenes de la crisis sin ser determinante en el crecimiento del ingreso de estos grupos” y añade que las crisis económicas han tenido mayores efectos en los sectores de ingresos medios y superiores, sin que ello haya disminuido la desigualdad.

Salvador Pérez Moreno discute los efectos de la crisis sobre la migración y el envío de remesas de Estados Unidos a México. Recuerda que de acuerdo con los datos del censo estadounidense, las ramas económicas más afectadas en ese país fueron precisamente en las que labora la mayoría de la fuerza de obra mexicana: construcción e industria de la extracción, agricultura y mantenimiento. Asimismo, el autor apunta que si bien la emigración mexicana ha disminuido en los últimos años (quizá por efecto de la crisis en Estados Unidos), los connacionales en ese país siguen aumentando como efecto de las relativas altas tasas de fertilidad; que las remesas han registrado una caída significativa desde 2007; y que no se ha registrado un regreso masivo de mexicanos a nuestro país.

El último texto del *Reporte CESOP* presenta los resultados de una encuesta telefónica realizada por el Centro a escala nacional sobre la situación económica en México: encuentra que si bien las opiniones son desfavorables, la evaluación de los ciudadanos en este tema ha mejorado desde 2010 hasta la fecha.

Dra. María de los Ángeles Mascott Sánchez

LA CRISIS EN ESTADOS UNIDOS, LOS POSIBLES EFECTOS EN MÉXICO: EL SECTOR EXPORTADOR Y LA ATRACCIÓN DE INVERSIONES

Gabriel Fernández Espejel¹

Los efectos de la desaceleración de la economía estadounidense en México se dan de forma directa en la evolución del PIB, las exportaciones y, en menor medida, la inversión extranjera directa. En el presente trabajo se revisan las crisis de 2001 y 2008, así como los periodos posteriores de recuperación, como un acercamiento a la desaceleración que los especialistas anticipan para nuestro país.

Antecedentes

La crisis económica que se cierne sobre Estados Unidos a raíz del problema en el manejo de su alto endeudamiento y del recorte en la nota crediticia de su deuda soberana de "AAA" a "AA+", por parte de la calificadora Standard and Poor's (S&P), enciende focos amarillos en la economía global, que aún padece los efectos negativos de la crisis financiera de 2008, la cual se siente sobre todo en el grupo de países europeos denominado PIGS (Portugal, Irlanda, Grecia y España, por sus siglas en inglés), así como en Italia.

El Departamento del Tesoro en Washington² había advertido que de fallar las negociaciones en el aumento del techo de la deuda, se tendrían consecuencias catastróficas en la economía. Se incumpliría con el pago de las obligaciones legales, un hecho sin precedente, que significaría entrar a una crisis financiera de mayores dimensiones que la anterior de 2008, con amenazas inéditas para el frágil mercado laboral y el ahorro de los esta-

dounidenses. No obstante, el hecho histórico que se produjo fue la reducción en la nota crediticia, misma que le valió a la potencia perder el nivel de absolutamente libre de riesgo que mantenía desde 1917 y que la hizo abandonar al selecto grupo de países con la mejor reputación crediticia del mundo.

Por su parte, S&P había anticipado 50% de probabilidad en el recorte de la calificación, independientemente de que se aprobara o no un nuevo techo de endeudamiento en el Congreso de la Unión Americana. La firma expresó en el comunicado³ correspondiente a la reducción de la nota, que esta decisión reflejaba su sentir en torno a que la actuación del Legislativo y Ejecutivo en Washington fue insuficiente para enfrentar la dinámica que observa la deuda gubernamental en el mediano plazo, así como por la debilidad en la efectividad, estabilidad y oportunidad que identifica en las instituciones y actores políticos frente a los retos económicos y fiscales que atraviesa el país. Las otras dos principales calificadoras del orbe, Moody's y Fitch Ratings, han señalado que por el momento sostienen su posición frente a la deuda estadounidense con la nota más alta de AAA.

La caída en los mercados bursátiles en Wall Street y en el mundo durante la primera semana de agosto, en medio de la discusión en el Congreso estadounidense sobre la aprobación de un nuevo techo de endeudamiento, fue la más pronunciada desde los efectos de la crisis de 2008. A raíz de los recortes de la calificación de la deuda soberana y de las intermediadoras financieras, Fannie Mae y Freddie Mac, también a manos de S&P, se vivió un alto nerviosismo en los mercados internacionales, lo que supuso las caídas más significativas para un día en los últimos tres años.

Los efectos inmediatos en las bolsas, a partir de la reducción en la calificación de deuda soberana, se traducen para el público en la Unión Americana, entre otros, en menores rendimientos en los fondos de pensión y en las cuentas bancarias; mayor difi-

¹ Maestro en Economía por la UNAM. Investigador del área de Opinión Pública del CESOP. Líneas de investigación: gobierno, mercado, impuestos y energía. Correo electrónico: gabriel.fernandez@congreso.gob.mx

² Departamento del Tesoro de Estados Unidos, Washington D.C., en www.treasury.gov (fecha de consulta: 1 de agosto de 2011).

³ En www.standardandpoors.com/home/ (fecha de consulta: 8 de agosto de 2011).

cultad para obtener un crédito personal, tasas de interés más elevadas; mayores costos en los créditos y en seguros, escenario que lleva usualmente a retiros masivos de dinero por parte de los cuenta-habientes, acción colectiva que implicó una severa crisis de liquidez y algunas quiebras en el sistema financiero durante 2008.

En este sentido es que se explica el anuncio de la Reserva Federal en Estados Unidos de mantener las tasas de interés de corto plazo en su mismo nivel hasta mediados de 2013,⁴ acción con la que busca impulsar el consumo y el crédito a través de un dólar barato y al mantener los bonos del Tesoro en un nivel bajo. El anuncio significó un alto momentáneo en el declive de los mercados bursátiles, que retomaron su tendencia a la baja por la crisis de deuda y de contagio en la Unión Europea.

Posibles efectos en nuestro país

La agencia calificadora Standard and Poor's⁵ señala que las ramificaciones que existen en México, Centroamérica y el Caribe con la potencia en temas de comercio, remesas y turismo, conllevarán a que el impacto que enfrenten ante la reducción en la calificación crediticia en Estados Unidos y los problemas en el manejo de su deuda será de mayor trascendencia que en cualquier otro lado del continente americano e, inclusive, del mundo. Además, precisa que la magnitud del choque dependerá del tiempo de la interrupción global de flujos de capital que se produzca y de la aversión al riesgo que se genere.

El Ejecutivo en México, a través de la Oficina de la Presidencia y de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), no descarta efectos perniciosos ni vulnerabilidad en nuestra economía; no obstante, puntualiza que el riesgo de contagio es menor,

debido a que en años recientes el gobierno ha optado por elevar el endeudamiento interno y reducir el externo, al mismo tiempo que las reservas internacionales se mantienen sólidas y se procura su diversificación, como fue la compra de valores en oro en los mercados internacionales, el refugio más buscado en la actualidad junto con el franco suizo.

De acuerdo con Standard and Poor's, existen elementos que pueden reducir el impacto negativo, debido a que todo incumplimiento en el pago de deuda es temporal, sin olvidar que aún se desconoce la magnitud de la crisis o posible recesión que enfrentará nuestro principal socio comercial. Apunta que en México y América Latina predominan finanzas públicas sanas y niveles de endeudamiento manejables en el sector público y privado. El sistema financiero se sustenta en depósitos en moneda nacional, con baja dependencia en flujos de moneda extranjera.

Por otro lado, algunos especialistas señalan que la posibilidad de una segunda recesión en la Unión Americana traería impactos más profundos en la economía real mexicana (crecimiento del PIB, comercio y empleo), así como en la reducción en la captación de inversión extranjera directa (IED), por lo que no se descarta que corra con igual suerte y entre en un ciclo de estancamiento o recesivo. Asimismo, un escenario de desaceleración en la economía nacional en el segundo semestre del año se menciona en la última Encuesta sobre las expectativas de los especialistas en economía del sector privado de julio de 2011, que elabora el Banco de México, publicación que se dio a conocer antes del anuncio de la reducción en la nota crediticia estadounidense.⁶

Las crisis anteriores

Las crisis globales de 2001 y 2008 que se originaron de igual forma en Estados Unidos son las referencias más cercanas que se tienen para calcu-

⁴ En www.ft.com/intl/cms/s/0/078d0708-c2ad-11e0-8cc7-00144feabdc0.html#axzz1Udk4UkFf (fecha de consulta: 10 de agosto de 2011).

⁵ Standard and Poor's, *The U.S. Debt Ceiling Standoff could reverberate around the globe—with or without a deal*, Nueva York, 2011, en www.standardandpoors.com/prot/ratings/articles/en/us/?assetID=1245315439604 (fecha de consulta: 20 de julio de 2011).

⁶ En www.banxico.org.mx/informacion-para-la-prensa/comunicados/resultados-de-encuestas/expectativas-de-los-especialistas/index.html (fecha de consulta: 10 de julio de 2011).

lar los posibles efectos en nuestro país. La primera está ligada al estallido de la burbuja de las empresas tecnológicas (cuando los elevados precios de las acciones no reflejaban la realidad de muchas empresas tecnológicas y de Internet, trayendo consigo un ajuste que significó la quiebra de muchas de ellas), así como por una suerte de regreso al proteccionismo, con elevados costos en seguridad, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001. La de 2008, con secuelas aún presentes como se señaló anteriormente, implica una disminución financiera e hipotecaria.

En la crisis más reciente (2008), México no entró en problemas de incumplimiento en el pago de créditos internos o hipotecarios ni de desequilibrio en la cuenta pública, gracias a que acumula un largo camino de reformas, sobre todo en su sector financiero, que inició prácticamente con la crisis de diciembre de 1994, a diferencia de lo que aún ocurre en Estados Unidos y en ciertos países de la Unión Europea. Sin embargo, el fuerte vínculo económico y comercial con la potencia le significó una caída anual en el producto interno bruto (PIB) de 6.2% en 2009 (Gráfica 1), una de las más pronunciadas en el mundo.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) en la consulta del artículo IV con México,⁷ correspondiente a 2011, que dio a conocer antes de la crisis de deuda y de la reducción en la calificación de la deuda soberana en Estados Unidos, afirma que nuestro país se recuperó favorablemente de la caída que registró en su PIB en 2009 por medio de un desempeño positivo de 5.4% al año siguiente (Tabla 1), bajo un panorama favorable ante la expectativa de una demanda interna robusta y asumiendo que la economía estadounidense continuaría con un crecimiento estable.

El FMI explica que la recuperación en la economía mexicana, que la ubicó en los niveles de producción que registraba antes de la crisis, estuvo encabezada por el sector exportador (en 2010 se expandió cerca de 30%) (gráficas 1 y 2), y estuvo

acompañada por un equilibrio en la cuenta pública y una política monetaria de tipo de cambio de libre flotación. De igual forma, resalta la línea de crédito flexible contratada con el propio organismo por 73 mil millones de dólares, que junto al nivel de las reservas internacionales dan tranquilidad a los inversionistas nacionales y extranjeros sobre la capacidad de respuesta en escenarios adversos.

Sin embargo, el entorno favorable que permitiría el crecimiento de la economía en el mediano plazo, de acuerdo con el FMI, es el mismo que pone en riesgo a nuestro país de entrar en una nueva desaceleración: "Alrededor de 80% de las exportaciones mexicanas se dirigen al mercado estadounidense, la producción industrial de México sigue muy de cerca el camino de igual sector en Estados Unidos. Esto refleja el alto nivel de integración de las manufacturas mexicanas con la cadena de producción industrial estadounidense".⁸ Así, al observar el comportamiento del sector exportador mexicano en la Gráfica 2, se puede anticipar un fuerte impacto en el mismo durante los próximos años.

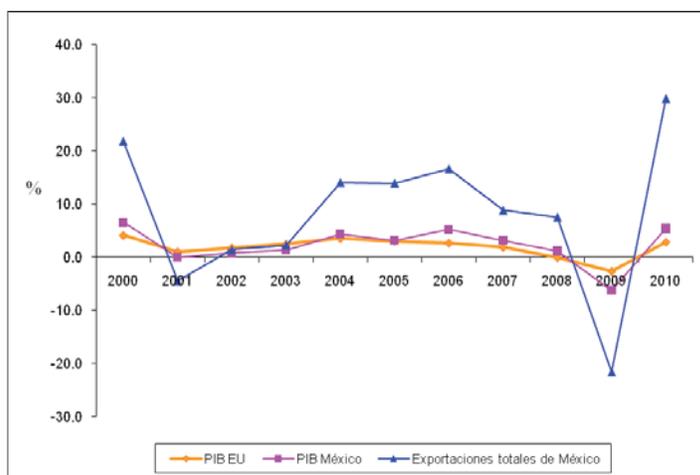
Por el lado de la IED, se podría pensar en un comportamiento y papel similares a los que tiene el sector exportador en periodos de crisis y poscrisis; no obstante, su desarrollo registra mayor volatilidad. De 2004 a 2007, cuando el crecimiento de ambas economías era constante, esta variable presentó caídas y subidas atípicas (gráficas 1 y 3), que en parte se explican por la mayor diversificación que prevalece en cuanto a los países inversores.

Los efectos y el comportamiento de la crisis de 2008 en nuestro país no varían significativamente frente a los registros de la contracción de 2001, tampoco en el proceso de recuperación, aún cuando ésta se dio de manera más moderada con tasas de crecimiento bajas en 2002 y 2003. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) precisa que el desempeño de la economía mexicana en estos años se explica, básicamente, por la caída en la inversión y en las exportaciones.

⁷ En www.imf.org/external/np/sec/pn/2011/pn111111.htm (fecha de consulta: 10 de agosto de 2011).

⁸ *Ibidem*.

Gráfica 1. Evolución del PIB en Estados Unidos y México, y comportamiento del sector exportador en el país (en porcentajes).



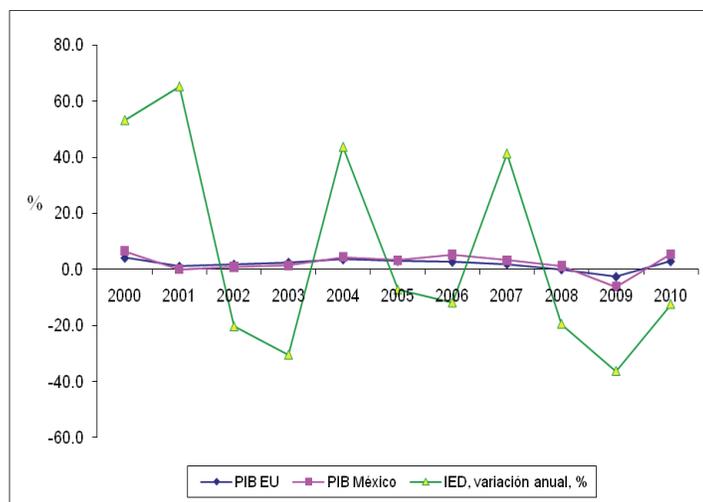
Fuente: elaboración propia con base en información estadística del FMI y Secretaría de Economía.

Tabla 1. Evolución del PIB en Estados Unidos y México, y comportamiento del sector exportador y de la IED (en porcentajes)

Año	Estados Unidos	México		
	PIB, variación real anual	PIB, variación real anual	Exportaciones, variación anual	IED, variación anual
2000	4.1	6.0	21.8	53.1
2001	1.1	-0.9	-4.4	65.1
2002	1.8	0.1	1.4	-20.4
2003	2.5	1.4	2.3	-30.5
2004	3.6	4.1	14.1	43.6
2005	3.1	3.2	14.0	-7.3
2006	2.7	5.2	16.7	-11.9
2007	1.9	3.3	8.9	41.2
2008	0.0	1.2	7.6	-19.5
2009	-2.6	-6.1	-21.5	-36.3
2010	2.9	5.4	29.8	-12.4

Fuente: elaboración propia con base en información estadística del FMI, OCDE, Secretaría de Economía, UNCTAD y Banco de México.

Gráfica 2. Evolución del PIB en Estados Unidos y México, y comportamiento de la IED en el país (en porcentajes)



Fuente: elaboración propia con base en información estadística del FMI, OCDE Secretaría de Economía y UNCTAD.

El organismo con sede en París revela que el proceso de ajuste llevó más tiempo debido a las inversiones de menor calidad, restricción crediticia, altas tasas de interés, crisis cambiaria y un mercado laboral débil. Sin embargo, destaca que las políticas macroeconómicas fueron la clave para que no hubiera una crisis de confianza y que la recuperación no tomara tanto tiempo como en crisis anteriores.

Comentarios finales

La estabilidad macroeconómica que ha alcanzado y mantenido México en los últimos sexenios, con fundamentos que otorgan confianza a inversionistas locales y extranjeros, le han valido al país regresar a la senda del crecimiento en periodos rela-

tivamente breves. Sin embargo, como se vio en las gráficas anteriores, el impacto directo en nuestro país, producto de las crisis en la economía estadounidense, ha tenido serias repercusiones con caídas netas en el PIB de 6.6 y 7.4 puntos porcentuales en 2001 y 2009, respectivamente.

En ese sentido, el FMI y la OCDE, entre otros, enfatizan la necesidad de consolidar el crecimiento interno a través de diferentes acciones. Los organismos internacionales citan, entre otras, la promoción de la competencia, mejorar la educación, flexibilizar el mercado laboral, garantizar el acceso al crédito y fortalecer la seguridad como vías para promover el crecimiento. De esta última acción mencionan, además, su importancia en la atracción de inversión extranjera directa.

COMPORTAMIENTO DE LOS SECTORES ECONÓMICOS

Jesús Mena Vázquez¹

El artículo que se presenta tiene como objetivo mostrar el comportamiento de los distintos sectores de la economía mexicana dentro del contexto de las crisis financieras que han tenido lugar en el periodo comprendido entre 2000 y 2010. Las crisis de la década pasada, tanto en los mercados emergentes —Turquía y Argentina a principios de la década— como la hipotecaria de Estados Unidos a finales de la misma, tuvieron un impacto global.

En un mundo globalizado, con mercados abiertos de bienes y servicios, las crisis económicas originadas en otras latitudes necesariamente tienen repercusiones en el desempeño económico de nuestro país.

En el caso de México parte importante de la actividad industrial está orientada al sector exportador, con lo que una caída del consumo en los mercados a los que se dirigen esos productos necesariamente tendrá un impacto en el desempeño de los sectores económicos.

El sector terciario de la economía está constituido principalmente por las actividades comerciales, de transporte, correos y almacenamiento, servicios de distintos tipos (profesionales, financieros, educativos, de salud, entre otros) y actividades de gobierno. Como se puede apreciar en la Tabla 1, el sector servicios tiene el mayor peso dentro del producto interno bruto (PIB). Alrededor de dos terceras partes de la actividad económica están relacionadas con ese sector.

El sector secundario participa con alrededor de una tercera parte de la actividad económica y está compuesto principalmente por la industria manufacturera, de la construcción, además de las actividades relacionadas con la provisión de electricidad, gas y agua.

Finalmente, el sector primario comprende actividades económicas relacionadas con la agricultura y ganadería, pesca, minería, y la explotación forestal.

A continuación se muestran las variaciones que el PIB ha tenido en nuestro país, en total y por sectores. En la Tabla 2 y en la Gráfica 1 se aprecia una disminución en la actividad económica en 2001 y, más marcadamente, en 2009 con la crisis del mercado hipotecario de Estados Unidos.

El comportamiento de cada sector económico en las crisis que han tenido lugar en la década es diferente, ya que depende de las condiciones particulares de cada sector. Las siguientes gráficas dan cuenta del cambio de los sectores económicos cuando se comparan con la variación del PIB mostrado en la Tabla 2.

Sector primario

Según los datos de la Tabla 2 y de la Gráfica 1 se puede observar que el sector primario tuvo un comportamiento más estable durante los años de crisis, incluso con un moderado crecimiento en la crisis de 2001 y un descenso atípico durante 2005, mientras que los demás sectores de la economía crecieron. La Gráfica 4 refleja las variaciones anuales que ha sufrido el PIB del sector primario, en comparación con el mismo trimestre del año anterior.

La Gráfica 2 muestra que las principales actividades del sector primario también tuvieron una caída considerable en el cuarto trimestre de 2005, con respecto a su desempeño en el año anterior, y una marcada recuperación durante 2006, con lo que el sector prácticamente recuperó los niveles de actividad económica antes de ese año atípico para este sector de la economía.

¹ Doctor en Política por la Universidad de York, Reino Unido. Líneas de investigación: políticas culturales, asuntos indígenas. Correo electrónico: jesus.mena@congreso.gob.mx

Tabla 1. Participación de los sectores económicos en el PIB.
(Base 2003 = 100) (millones de pesos).

	<i>PIB total</i>	<i>PIB S. Primario</i>	<i>PIB S. Secundario</i>	<i>PIB S. Terciario</i>
PIB 2000	7,520,404.83	3.58%	32.05%	60.92%
PIB 2001	7,448,753.70	3.74%	31.46%	61.29%
PIB 2002	7,455,364.88	3.72%	31.34%	61.33%
PIB 2003	7,555,803.35	3.78%	31.16%	61.45%
PIB 2004	7,862,071.83	3.72%	31.06%	61.74%
PIB 2005	8,114,085.25	3.52%	30.95%	62.33%
PIB 2006	8,531,972.95	3.55%	31.12%	62.40%
PIB 2007	8,810,136.33	3.52%	30.75%	63.12%
PIB 2008	8,915,030.20	3.52%	30.35%	63.87%
PIB 2009	8,369,087.13	3.67%	29.87%	64.50%
PIB 2010	8,820,038.15	3.60%	30.05%	64.24%

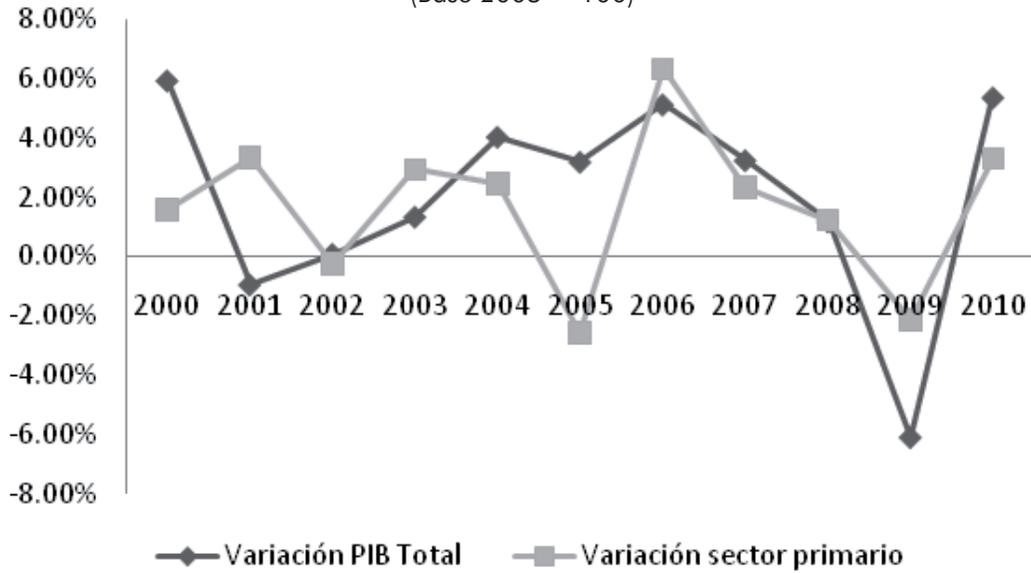
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

Tabla 2. Variación porcentual del PIB por sector económico
(Base 2003 = 100)

Año	PIB total	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario
2000	5.96%	1.58%	5.40%	6.19%
2001	-0.95%	3.35%	-2.76%	-0.35%
2002	0.09%	-0.23%	-0.30%	0.15%
2003	1.35%	2.94%	0.76%	1.55%
2004	4.05%	2.47%	3.72%	4.54%
2005	3.21%	-2.58%	2.85%	4.18%
2006	5.15%	6.33%	5.74%	5.28%
2007	3.26%	2.33%	2.03%	4.46%
2008	1.19%	1.23%	-0.14%	2.39%
2009	-6.12%	-2.16%	-7.60%	-5.20%
2010	5.39%	3.30%	6.03%	4.96%

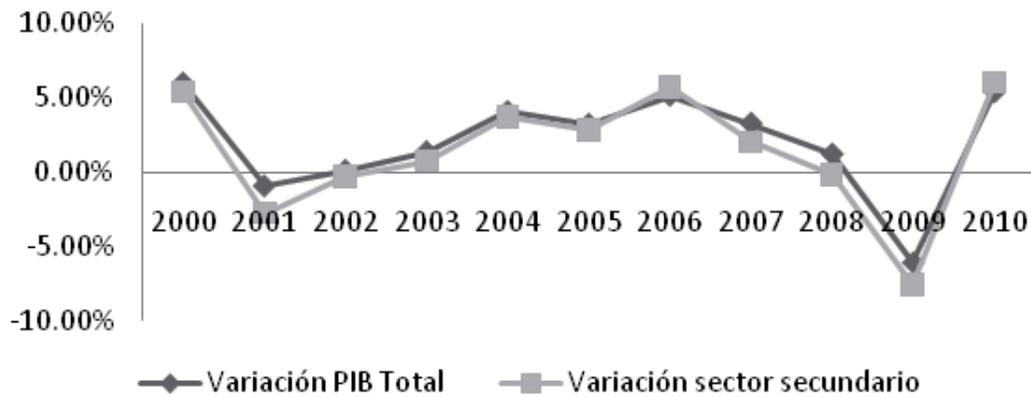
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

Gráfica 1. Variación porcentual del PIB y el sector primario
(Base 2003 = 100)



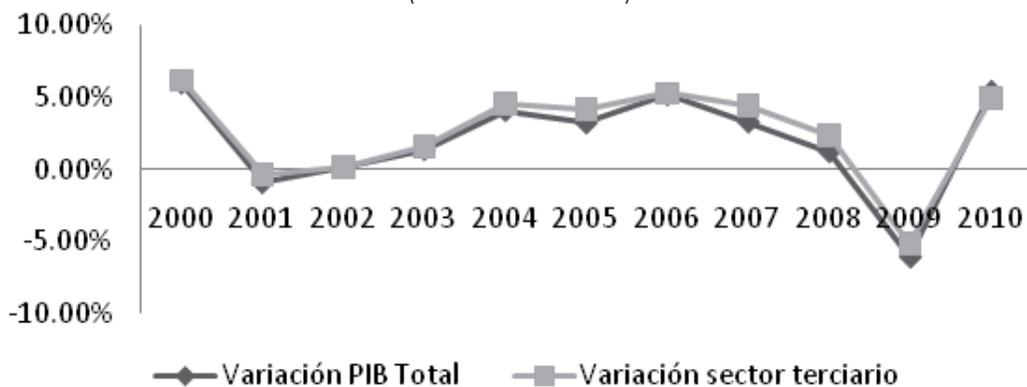
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

Gráfica 2. Variación porcentual del PIB y el sector secundario
(Base 2003 = 100)



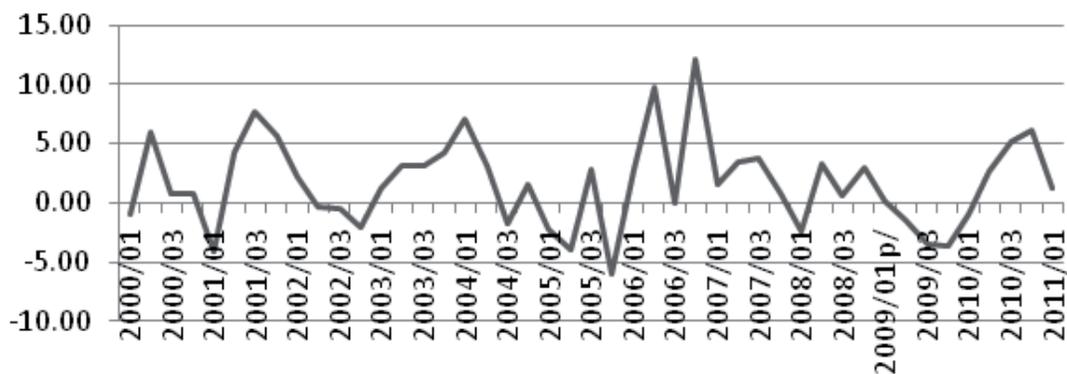
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

Gráfica 3. Variación porcentual del PIB y el sector terciario
(Base 2003 = 100)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

Gráfica 4. Variación anual respecto al trimestre del año anterior de las actividades económicas de agricultura, pesca, aprovechamiento forestal y caza
(Base 2003 = 100)



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI.

Sector secundario

En la Tabla 2 y en la Gráfica 2 se puede apreciar que el sector secundario de la economía fue el más sensible a los efectos de las crisis económicas de la década pasada.

Entre las actividades económicas de la industria manufacturera se encuentran desde establecimientos relacionados con la producción de alimentos para el mercado nacional hasta el sector automotriz, que exporta una parte importante de su producción a otros países.

Las actividades relacionadas con el sector secundario, como la construcción o la industria manufacturera, tienen una alta sensibilidad a los cambios en la economía. En momentos de recesión o expansión económica estas actividades son las primeras en reflejar un impacto negativo o positivo.

Como se puede ver en la Gráfica 5, la industria manufacturera tuvo una contracción importante

durante 2009 debido a la crisis en Estados Unidos, el principal mercado para las exportaciones mexicanas de esta industria. Además de la industria manufacturera, la construcción es la otra actividad del sector secundario con mayor sensibilidad a los cambios en la economía.

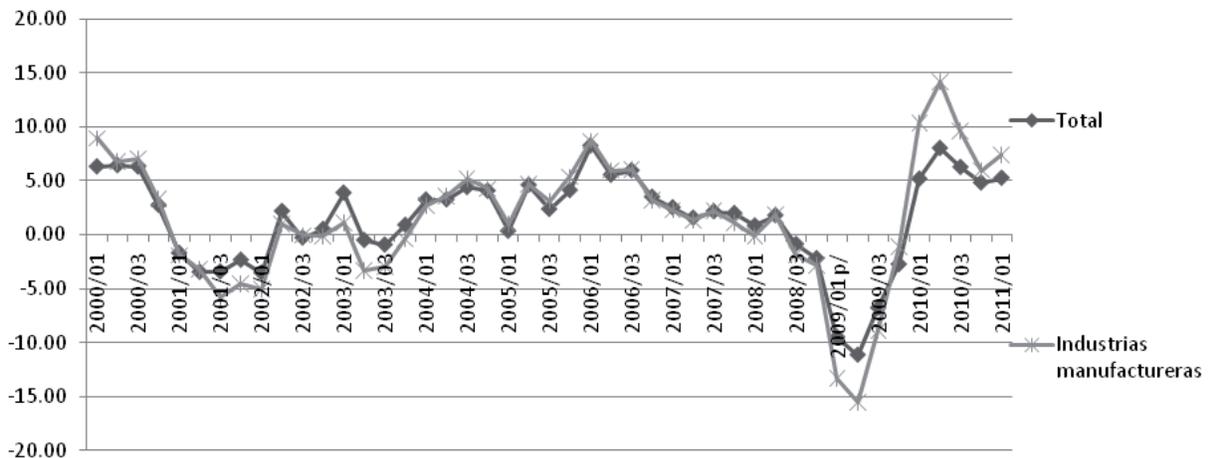
Sector terciario

En cuanto al sector terciario, la Tabla 2 muestra un descenso más moderado en la actividad económica que el del sector secundario; sin embargo, al analizar la gráfica se pueden ver algunas de las actividades económicas que tuvieron un impacto significativo debido a las crisis económicas, principalmente la de 2009.

En la Gráfica 5 se puede apreciar el impacto negativo que tuvo el comercio debido a la crisis hipotecaria de Estados Unidos en 2009.

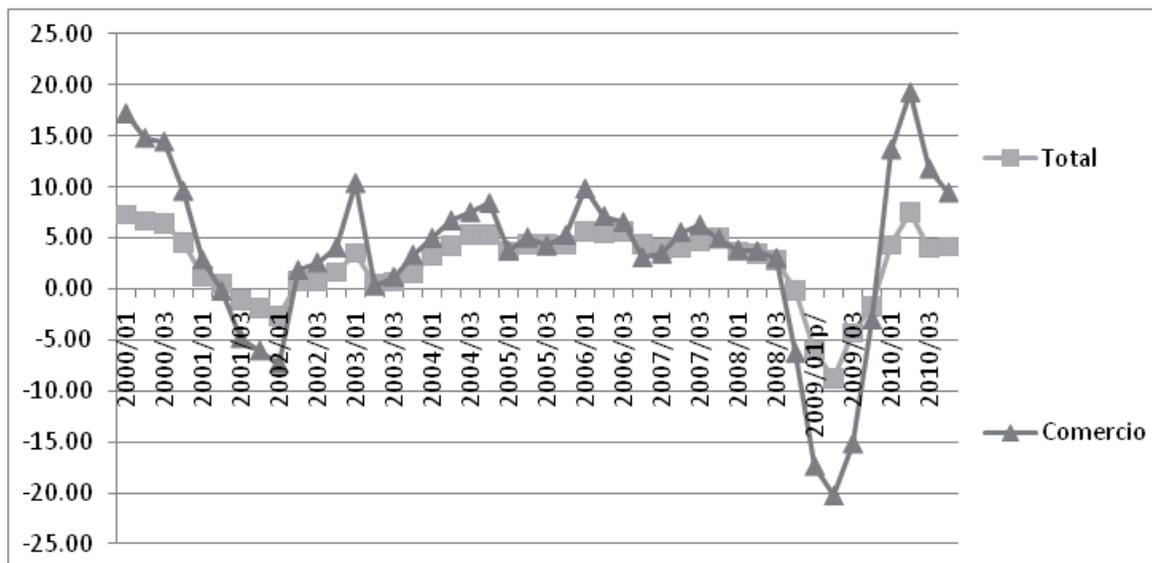
Además del comercio, el transporte también registró una variación negativa de 11.70% en el se-

Gráfica 5. Variación anual del PIB en el sector secundario y las industrias manufactureras respecto al trimestre del año anterior (base 2003 = 100)



Fuente: Elaboración propia con cifras del INEGI.

Gráfica 6
Variación anual de las actividades económicas del sector terciario respecto al trimestre del año anterior (Base 2003 = 100)



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI.

gundo trimestre de 2009, en comparación con la actividad económica del mismo trimestre del año anterior.

Comentarios finales

Las crisis económicas de la última década han tenido un impacto diferente en cada uno de los sectores económicos del país. De las dos crisis que se gestaron al comienzo y al final de la década pasada, la crisis ocurrida de 2009 tuvo una repercusión mayor en la economía mexicana.

Si se analiza el impacto por sector económico, los datos refieren que el sector primario resintió en menor medida los efectos de las dos crisis econó-

micas, aunque las actividades principales de este sector sufrieron una caída atípica en 2005 y se recuperaron en 2006.

En cambio, la información disponible señala que el sector secundario fue el más sensible al impacto de las crisis, especialmente a la ocurrida en 2009. Dentro de las actividades económicas del sector secundario que tuvieron un mayor impacto negativo destacan las industrias manufactureras y, en menor medida, la construcción.

Dentro del sector terciario, el de mayor peso en la economía, las actividades comerciales, seguidas del transporte, fueron las que tuvieron el impacto negativo más grande.

EMPLEO DURANTE LOS PERIODOS DE CRISIS EN EL SIGLO XXI EN MÉXICO

Juan Pablo Aguirre Quezada¹

Uno de los principales temores de los ciudadanos es la pérdida del trabajo. Las crisis económicas afectan diferentes elementos del mercado, pero sin duda el empleo es uno de los principales indicadores para medir los impactos de las recesiones. El presente artículo analiza los efectos de las turbulencias económicas en las ocupaciones de los mexicanos en los últimos 10 años. Se utilizan los datos del Instituto Mexicano del Seguro Social y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

Las crisis económicas perturban diferentes elementos del mercado, pero sin duda el empleo es el que causa mayor incertidumbre en la sociedad, debido a que es uno de los sectores que se ve afectado más rápidamente por la recesión económica. El trabajo es la suma de las capacidades retribuidas a las personas en la estructura económica. Por ello, sí la economía se contrae, las ocupaciones tienden a disminuir, situación que vulnera y pone en riesgo de pobreza a un gran número de familias.²

Las estadísticas laborales en México son elaboradas principalmente por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STYPS) y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Las distintas mediciones sobre la actividad en el sector de los empleos permiten estimar el impacto de las crisis económicas. Ejemplo de ello es que la caída de las ocupaciones refleja el surgimiento de una recesión y, por el contrario, cuando las vacantes ocupadas crecen, es síntoma de una mejora financiera. En nuestro

país podemos analizar estas situaciones por medio de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) realizada por el INEGI y el historial de trabajadores afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Si bien estos indicadores muestran los cambios en el empleo formal, también registran información sobre las transformaciones en el mercado informal del país, tal como analiza la Comisión Nacional de Salarios Mínimos (CNSM) en la caída de los ingresos reales de los trabajadores; por lo que es importante revisar temas como el subempleo, la población no económicamente activa disponible y el poder adquisitivo, a fin de contar con un panorama completo de los efectos de las recesiones desde el punto de vista del empleo.

Medición de la Población Económicamente Activa (PEA) con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

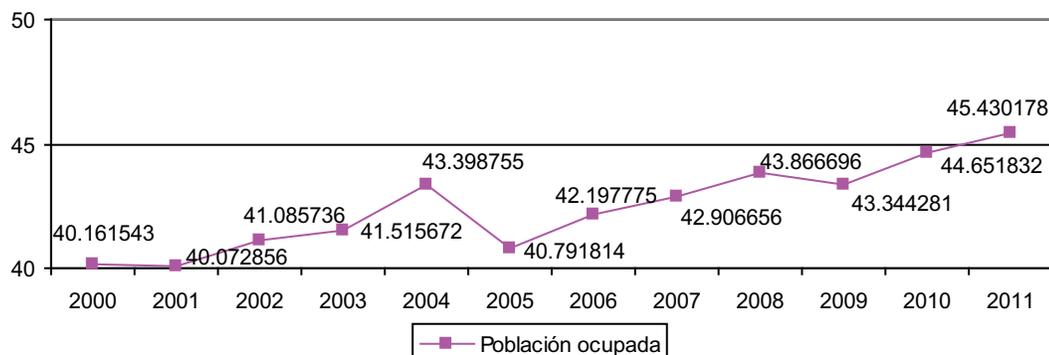
La población ocupada corresponde a las personas que trabajaron por lo menos una hora en la producción de bienes o servicios, y a aquellos empleados que por una justificación no asistieron a laborar, pero no rompieron su vínculo con la unidad económica. En este contexto, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2005-2011), y la Encuesta Nacional de Empleo (2000-2004) del INEGI, registraron que los ocupados pasaron de 40,161,543 en el segundo trimestre del año 2000 a 45,430,178 en el primer trimestre de 2011. Sin embargo, en este periodo se han dado variaciones que indican el comportamiento laboral en diferentes escenarios, incluidas las épocas de crisis. La Gráfica 1 muestra los cambios a lo largo del periodo con los datos referidos al segundo trimestre de cada año.

En la Gráfica 1 se aprecian los momentos clave de la caída de la población ocupada en nuestro país: 2001, 2005 y 2008, que corresponden específicamente a los años en que se presentaron crisis económicas mundiales. El problema de la caída del número de empleos se agrava porque además no se crean nuevas fuentes de trabajo para la población que se incorpora a la fuerza laboral, aspecto que incrementa el desempleo. Lo relevante

¹ Doctor en Humanidades por la Universidad Latinoamericana. Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Nacional Autónoma de México. Investigador del CESOP. Líneas de investigación: estudios sociales en temas de juventud. Correo electrónico: pablo.aguirre@congreso.gob.mx

² Norma Samaniego, "La crisis, el empleo y los salarios en México". *Economíaunam*, vol. 6, núm. 16, enero-abril 2009, pp. 59 y 61.

Gráfica 1. Evolución de la población ocupada en el segundo trimestre de 2000 a 2011 en los Estados Unidos Mexicanos (millones de personas)



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*; y *Encuesta Nacional de Empleo*. Disponibles en www.inegi.gob.mx (fecha de consulta: 9 de agosto de 2011).

de estudiar los indicadores laborales es que al ser muy susceptibles a variaciones, es posible prever la contracción económica. Estas variaciones podrían permitir a los gobiernos de diferentes países tomar medidas para fortalecer la estructura productiva y enfrentar con mayor éxito las crisis mundiales.

En el caso de México, para 2002, 2006 y 2010 se observa una pequeña recuperación del empleo hasta que surge una nueva contracción de la economía. Es importante señalar que en 2008 los ocupados alcanzaron la cifra de 43,866,696 personas y como resultado de la crisis de ese año, en 2009, se registró la pérdida de más de medio millón de puestos de trabajo. Ahora bien, en el segundo trimestre de 2010 la población ocupada, a escala nacional, era de 44.6 millones de trabajadores, lo que significa una tasa de participación económica de 59.6 por ciento.³

Subocupación

La población subocupada —parte de la PEA— son las personas que tienen un trabajo, pero con la necesidad y disponibilidad de emplearse más tiempo de lo que su labor actual les permite. El incremen-

³ INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Disponible en www.inegi.gob.mx (fecha de consulta: 10 de agosto de 2011).

to en la tasa de subocupación se observa en los años 2001, 2004 y 2009, situación que muestra la necesidad de la población por obtener más recursos frente a los impactos de las crisis económicas (Gráfica 2).

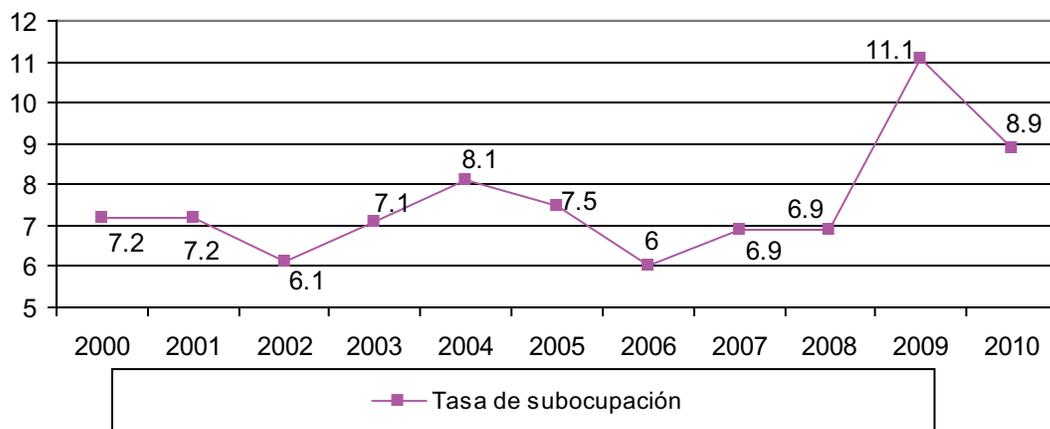
En términos absolutos, en la Gráfica 3 se puede observar la evolución de las personas en condición de subocupación entre 2005 y 2011. Un dato a destacar es el notable incremento como resultado de la crisis de 2008-2009.

Desempleo

La población desocupada son las personas que, al carecer de un empleo, están activamente buscándolo. Este indicador no incluye a la población no económicamente activa disponible. La Gráfica 4 muestra la población desocupada en la última década y la Gráfica 5 la variación de la tasa de desocupación unificada.

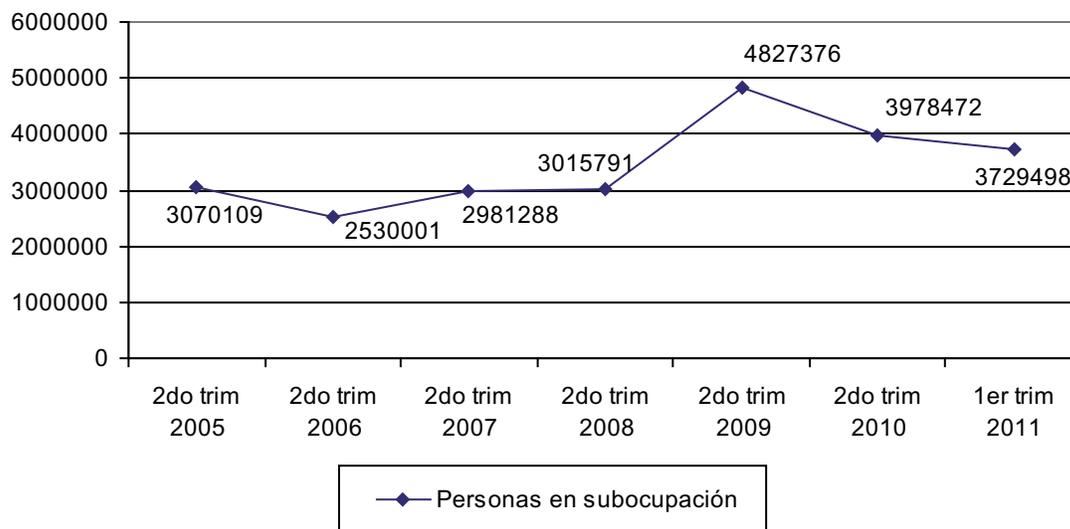
En la Gráfica 4 se puede observar que en los años en que hubo crisis económicas (2005 y 2009) la población desempleada aumentó. Sin embargo, en la Gráfica 5 se ve que las tasas de desempleo aumentaron en años posteriores a la crisis (2002, 2007 y 2009) y en esta última crisis aún existen los efectos de la pérdida de empleos. La población

Gráfica 2. Tasa de subocupación en México, 2000-2010



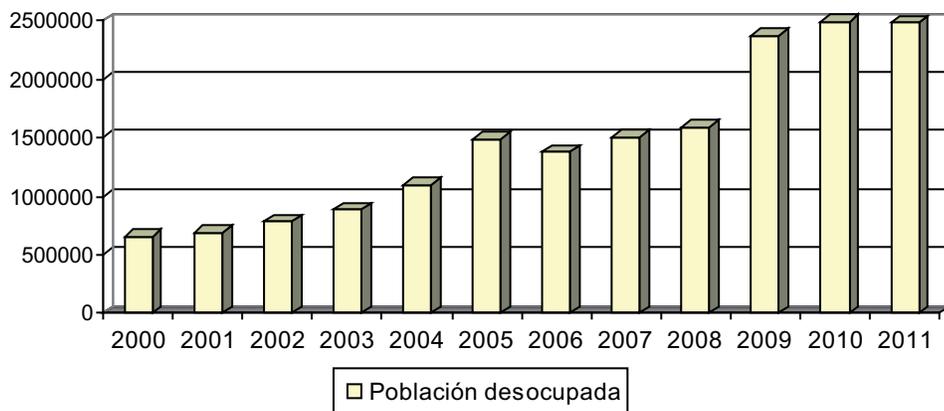
Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*; y *Encuesta Nacional de Empleo*. Disponibles en www.inegi.gob.mx (fecha de consulta: 11 de agosto de 2011).

Gráfica 3. Personas en condición de subocupación en México, 2005-2011



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*; y *Encuesta Nacional de Empleo*. Disponibles en www.inegi.gob.mx (fecha de consulta: 11 de agosto de 2011).

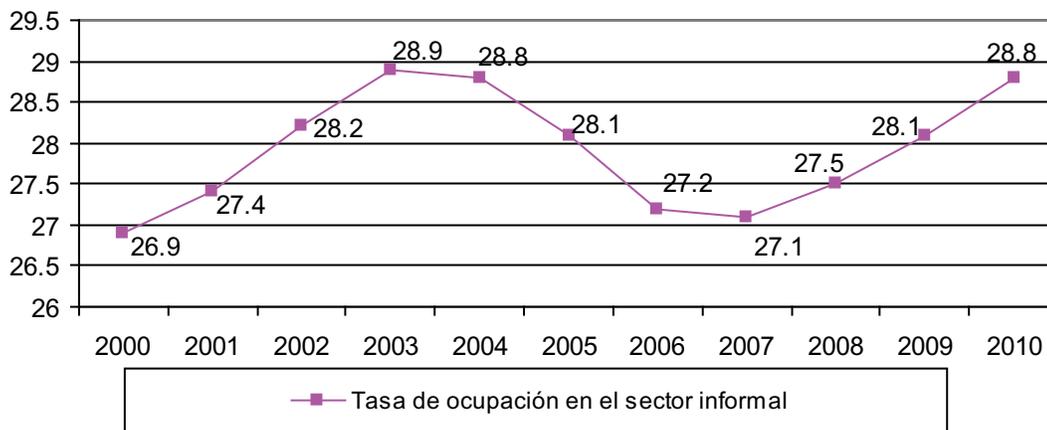
Gráfica 4. Población desocupada en México, segundo trimestre de 2000 a 2011



Nota: El dato de 2011 corresponde al primer trimestre.

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*; y *Encuesta Nacional de Empleo*. Disponibles en www.inegi.gob.mx (fecha de consulta: 10 de agosto de 2011).

Gráfica 5. Población desocupada en México en el segundo trimestre de 2000 a 2011



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*; y *Encuesta Nacional de Empleo*. Disponibles en www.inegi.gob.mx (fecha de consulta: 16 de agosto de 2011).

en pobreza que recibió apoyos por parte del gobierno en los diferentes programas sociales pudo enfrentar la crisis con mayores oportunidades que en recesiones pasadas. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la seguridad social y los programas de combate a la pobreza fueron factores de estabilidad y progreso en la crisis mundial de 2008-2009, ya que impidieron la multiplicación de la población en pobreza.⁴

Empleo informal

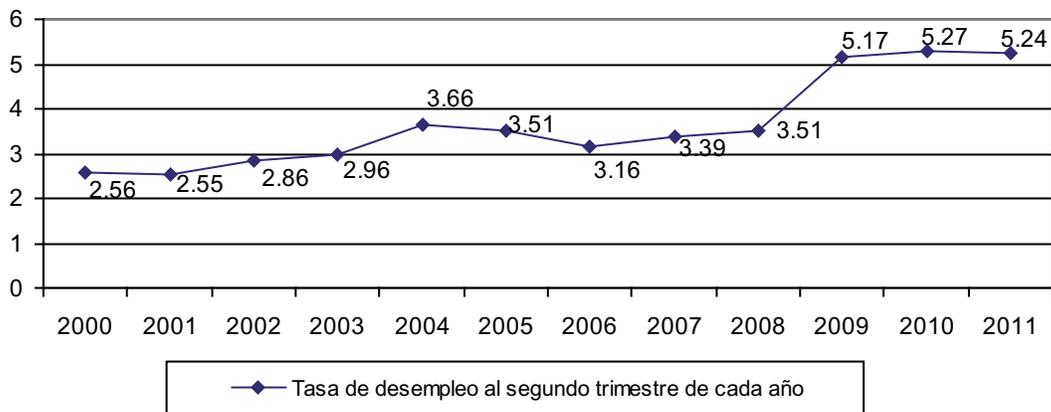
El empleo informal abarca las actividades económicas que se realizan a partir de los recursos de los hogares, pero sin llegar a constituirse como una empresa legal. Esta situación genera problemas como evasión de impuestos, carencias de seguridad social, producción limitada, entre otros. Se estima que en México cerca de 12.7 millones de personas tenían un trabajo informal en el primer trimestre de 2010. Esta cifra representa 28% de la población ocupada. La Gráfica 6 señala la tasa de ocupación en el sector informal durante la primera década del siglo XXI en México.

En la Gráfica 6 se observa que la tasa de ocupación en el sector informal tiene un crecimiento en los años posteriores a las crisis económicas y, conforme la recesión cede, el porcentaje de la población ocupada en el sector informal disminuye. Este indicador señala las consecuencias secundarias a la pérdida del empleo como efecto de la crisis y el aumento de trabajos como vendedor ambulante, de reparaciones domésticas o en la clandestinidad y en general el aumento de actividades precarias y de baja productividad.

Número de trabajadores permanentes y eventuales urbanos afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social entre 2000 y 2011

El número de personas que aportan al IMSS es un indicador importante en la medición de las variaciones de los empleos formales. Al 31 de julio de 2011, el número de trabajadores permanentes y eventuales urbanos (TPEU) asegurados en el IMSS era de 15,037,448; es decir, cerca de tres millones más que el registro de diciembre de 2001. La Gráfica 7 muestra la evolución del TPEU en los últimos años.

Gráfica 6. Tasa de ocupación en el sector informal en México durante 2000-2010



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*; y *Encuesta Nacional de Empleo*. Disponibles en www.inegi.gov.mx (fecha de consulta: 11 de agosto de 2011).

⁴ OIT, *Reporte Mundial de Seguridad Social (World Social Security Report) 2010-2011*, OIT, Ginebra, 2010, p. 2.

En la Gráfica 7 se observa que el número de trabajadores afiliados al IMSS descendió en momentos de crisis, como en 2001, 2006 y 2008-2009, lo cual coincide con los datos de población ocupada que proporciona la ENOE. No obstante, la información de los contribuyentes al IMSS refleja el comportamiento de la economía e incluso permite anticiparse al impacto generalizado de la crisis cuando se registra una recesión o cuando comienza una etapa de crecimiento. Prueba de ello es la recuperación observada en los TPEU a partir de mayo de 2009 y la superación del número de afiliados previa a la crisis de 2008 en octubre de 2010. Este avance tiene relación con el crecimiento de la producción industrial de Estados Unidos, que creció en 7.6% de junio de 2009 al mismo mes de 2011. Sin embargo, en ocasiones este crecimiento también refleja la cantidad de empleos informales de empresas que se han regularizado y no el total de las nuevas fuentes de empleo creadas.

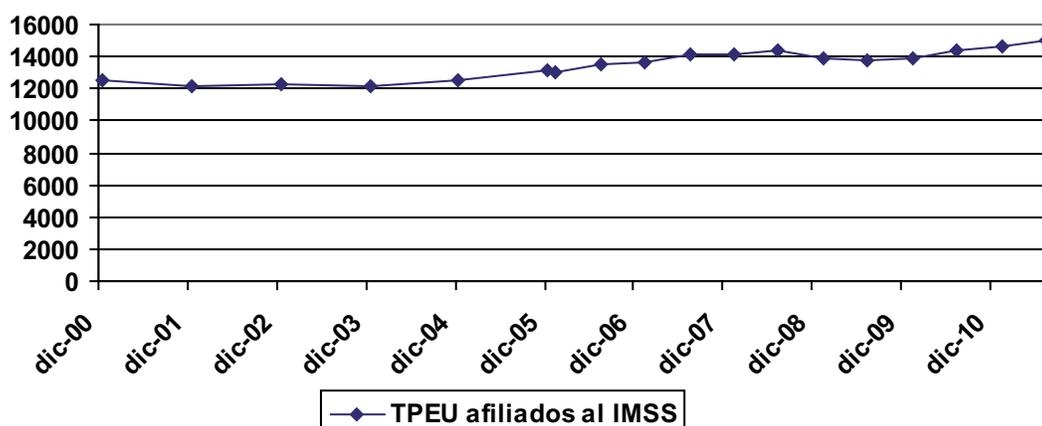
En la Gráfica 8 se comparan las variaciones de la población ocupada en relación con los cotizantes del IMSS y el ISSSTE.

Comentarios finales

La pérdida de empleos durante las crisis económicas es un indicador constante con efectos inmediatos en el bienestar individual y social del país. Si bien en México la tasa de desempleo no es tan elevada en comparación con otros países (5.5 en 2009, frente a 6.7% de Brasil, 7.7% de Argentina, 9.6 de Estados Unidos y 20.1% de España en 2010), se incrementó 1.5 puntos porcentuales entre 2008 y 2009, lo que indica la vulnerabilidad del empleo en periodos de recesión; prueba de ello es la caída en la población ocupada y los trabajadores permanentes y eventuales urbanos afiliados al IMSS en las épocas de crisis.

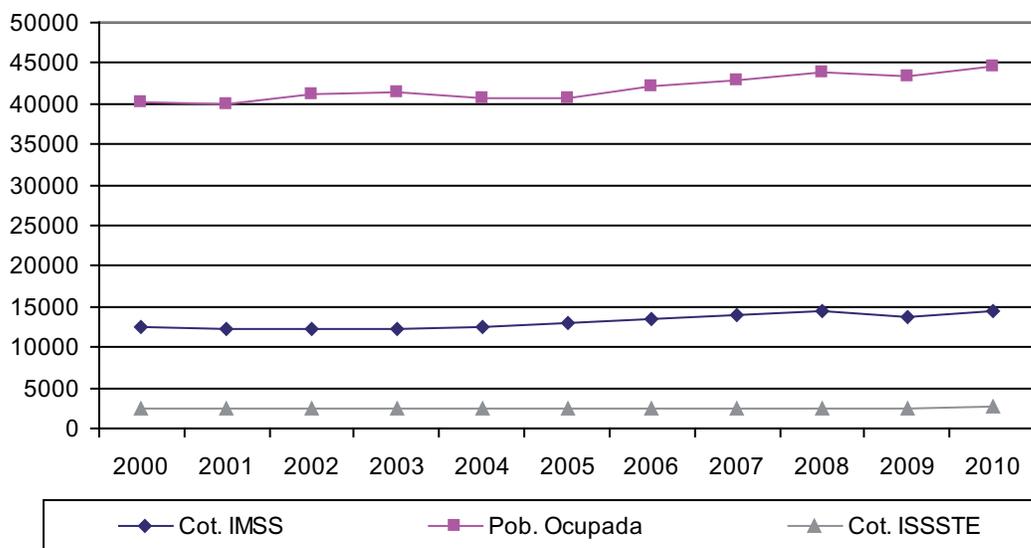
Como se pudo observar, aún se tienen grandes retos para enfrentar la demanda de empleo de la población, y se hace necesario considerar no sólo la que se tiene actualmente, sino también la presión que ejercerán las generaciones que están entrando en edades productivas. La mejora de la calidad y cantidad de empleos permitirá la reducción de ocupaciones precarias o sin seguridad social.

Gráfica 7. Evolución del número de trabajadores permanentes y eventuales urbanos afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social, 2006-2011 (miles)



Fuentes: Elaboración propia con datos del IMSS, "Trabajadores permanentes y eventuales asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social", comunicado núm. 98, IMSS, México, 2 de agosto de 2011; Secretaría de Economía/Coparmex, *La Secretaría de Economía como agente para la competitividad de las empresas 2001-2006*, Coparmex, 26 de enero de 2006. Disponible en www.coparmex.org.mx (fecha de consulta: 10 de agosto de 2010).

Gráfica 8. Comparación de la población ocupada en relación con los cotizantes del IMSS y el ISSSTE, 2000-2010 (miles)



Nota: Cifras estimadas para mediados de año en los casos de cotizantes del IMSS y de la población ocupada. En el caso del ISSSTE corresponde a diciembre de cada año.

Fuentes: Elaboración propia con datos del INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*; y *Encuesta Nacional de Empleo*, disponibles en: www.inegi.gob.mx; IMSS, "Trabajadores permanentes y eventuales asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social", comunicado núm. 98, IMSS, México, 2 de agosto de 2011; Secretaría de Economía/Coparmex, *La Secretaría de Economía como agente para la competitividad de las empresas 2001-2006*, Coparmex, 26 de enero de 2006. Disponible en www.coparmex.org.mx y Presidencia de la República, Anexo estadístico del Cuarto Informe de Gobierno del presidente Felipe Calderón Hinojosa. Disponible en www.informe.gob.mx (fecha de consulta: 16 de agosto de 2011).

POBREZA Y CRISIS

Francisco J. Sales Heredia¹

Las crisis económicas usualmente afectan en mayor grado a la población con menores recursos, pues no sólo carecen de ahorros, sino que sus activos son menores. En el caso de México ha sido patente a lo largo del tiempo que el crecimiento económico precario, aunado a constantes crisis desde 1968, ha mantenido a buena parte de la población en pobreza y ha establecido un patrón de alta desigualdad del ingreso. Como la crisis económica mundial que inició en 2008 podría recrudecerse, es importante revisar cuál ha sido el impacto de las crisis en los grupos más pobres.

Datos de pobreza y desigualdad

A lo largo del tiempo los datos muestran que después de una baja constante de la pobreza² durante el periodo estabilizador de 1950 a 1968 —al pasar los hogares en pobreza alimentaria de 61 a 24%—, la crisis estructural, al igual que la crisis macroeconómica de 1984 a 1995, evitaron que siguieran descendiendo los niveles de la pobreza extrema. Por su parte, los porcentajes de pobreza de capacidades y patrimoniales siguieron disminuyendo entre los años de 1968 y 1977, aunque a un ritmo menor, para estancarse en la década de 1984 a 1994.³

En 1995 el país sufrió una de las crisis más graves de su historia, con una disminución de 7% del producto interno bruto (PIB), y con muy poco margen

¹ Doctor en Filosofía Política por la Universidad de Warwick, Inglaterra. Director del Área de Estudios Sociales del CESOP. Líneas de investigación: filosofía política, justicia distributiva, energía y pobreza. Correo electrónico: francisco.sales@congreso.gob.mx

² La pobreza es entendida como la carencia de ingresos suficientes para adquirir una canasta alimentaria, o una canasta que también incluya gastos en salud y educación (capacidades) o que además de los bienes anteriores incluya gastos en vestido, transporte y mantenimiento de la vivienda (pobreza patrimonial).

³ Miguel Székely, *Pobreza y desigualdad en México, 1950-2004*, Sedesol (Serie Documentos de investigación, 24), julio de 2005.

de maniobra para recuperar el crecimiento. La pobreza alcanzó porcentajes no vistos desde 1965, con niveles de 37% en la alimentaria, 47% en la de capacidades y 70% en la de pobreza patrimonial.⁴ No fue sino hasta 2001 cuando los niveles de pobreza regresaron a las tasas de 1994 y ahí se han mantenido con altibajos, como puede apreciarse en la Gráfica 1.

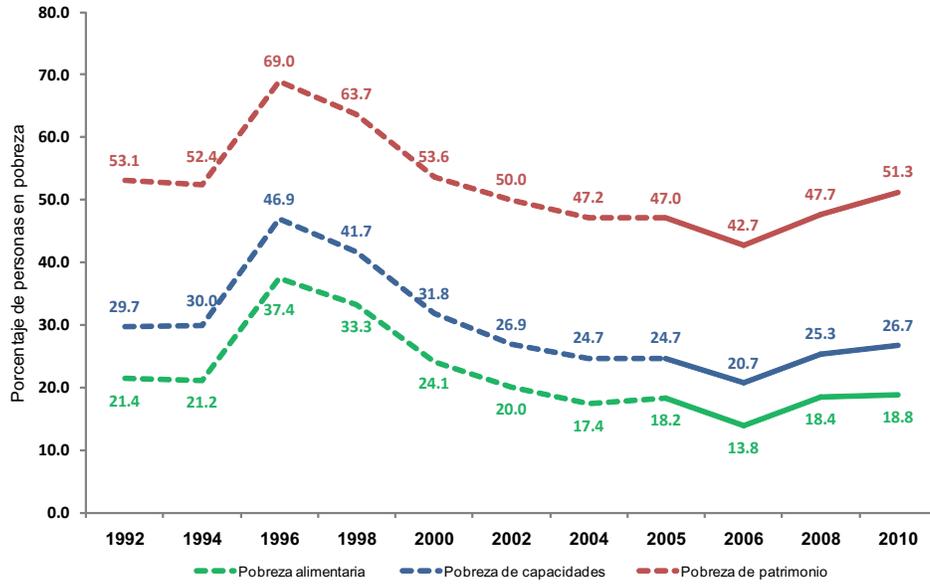
Aunado a la pobreza es importante observar los niveles de desigualdad de ingresos entre la población, entendiendo la desigualdad como la concentración de la riqueza en algunos grupos y una participación menor de otros. México es considerado uno de los países de renta media con mayor desigualdad del ingreso en el mundo; esto puede atestiguarlo al comparar los coeficientes de Gini de diferentes países. Por ejemplo, el más desigual del mundo es Namibia (70.7), Brasil se encuentra en el puesto 10 (56.7), México en el 27 (48.2), Estados Unidos en el 39 (45), España en el 103 (32) y el país más igualitario del mundo es Suecia, lugar 136, con un coeficiente de Gini de 23.

Al contrastar las gráficas 1 y 2 puede observarse un patrón de relación inversa, es decir, a mayor pobreza menor desigualdad, que si resulta contraintuitivo a primera vista, puede explicarse con el nivel de contracción del ingreso durante las crisis. Si bien dicha relación no es concluyente en la Gráfica 3, pueden observarse las repercusiones de las grandes crisis, la de 1996 y 2010, cuando se tuvo una baja del PIB entre 6 y 7%; la pobreza aumentó y la desigualdad disminuyó.

Lo anterior se explica al considerarse la contracción del ingreso a todos los niveles, es decir, la sociedad es más igualitaria, pues en su conjunto se empobreció. Esta tendencia no es concluyente, pues se observan dos valles concordantes entre niveles de pobreza y niveles de desigualdad, lo deseable, en 2002 y 2006. En estos años la pobreza y la desigualdad disminuyeron a la par, tal vez por un crecimiento económico más alto y mayores transferencias gubernamentales mejor enfocadas.

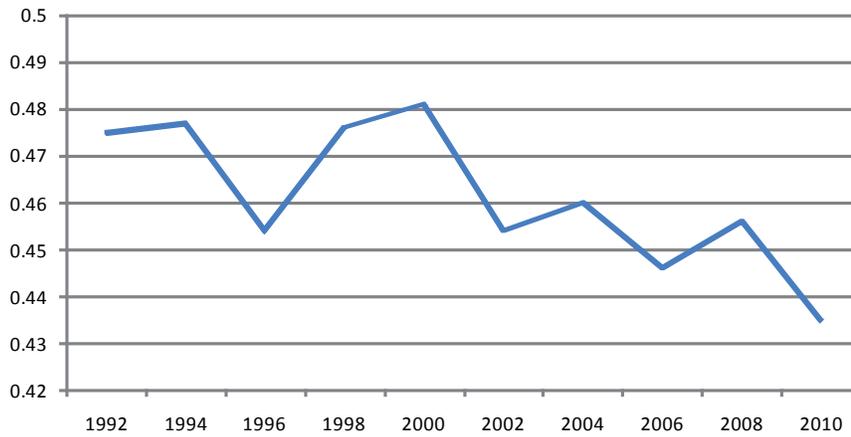
⁴ *Idem*.

Gráfica 1. Evolución de la pobreza por ingresos nacional, 1992 a 2010 (porcentaje de personas)



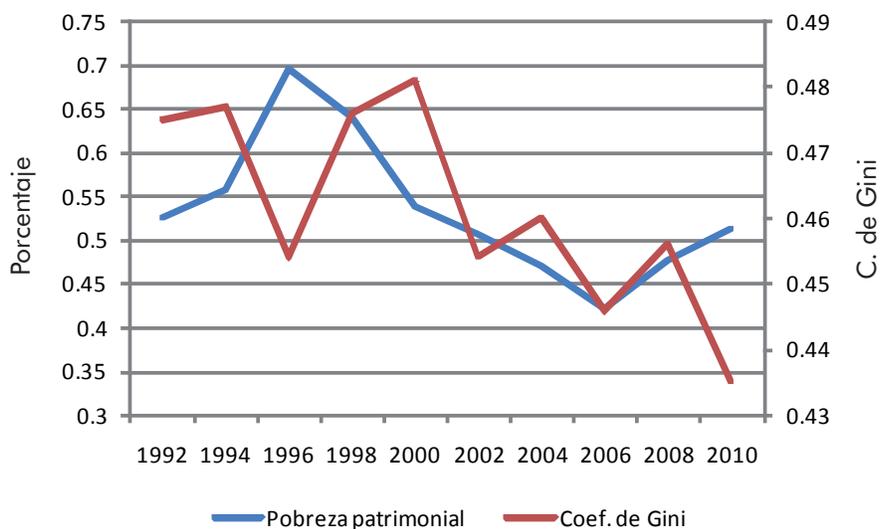
Nota: Las estimaciones de 2006, 2008 y 2010 utilizan los factores de expansión ajustados a los resultados definitivos del Censo de Población y Vivienda 2010, estimados por el INEGI.
 Fuente: estimaciones del Coneval con base en las enigh de 1992 a 2010.
 Fuente: Tomado de Coneval, disponible en www.coneval.gob.mx (fecha de consulta: 18 de agosto de 2011).

Gráfica 2. Coeficiente de Gini



Fuente: Székely, *Pobreza y desigualdad...*, op. cit.

Gráfica 3. Pobreza patrimonial y Coeficiente de Gini, 1992-2010



Fuente: Coneval y Zsékely, *op. cit.*

Sin embargo, en el largo plazo de casi 20 años de la serie, la tendencia prevaiente es una de empobrecimiento y desigualdad para la mitad de la población del país.

Ahora bien, tomando en cuenta que la situación macroeconómica del país se encuentra en mejores condiciones que en 1996, puede verse que el aumento de la pobreza entre 2006 y 2010 es menor (incremento de 10% en pobreza patrimonial) al que se dio entre 1992 y 1996 (aumento de 16%). En estos momentos se observa —como hace 10 años— una mejoría en los niveles de desigualdad, la más baja desde 1984; sin embargo, el ingreso promedio por decil de población, como puede apreciarse en la Tabla 1, disminuyó sensiblemente.

Cuando se compara el crecimiento interanual del ingreso durante las dos décadas pasadas, es patente la gravedad del efecto de las crisis en todos los grupos, tanto en el ingreso promedio como en los vaivenes en el crecimiento y disminución de la desigualdad. Ante tales datos es posible interpretar que para algunos, especialmente los primeros cin-

co deciles, es mucho más difícil recuperar lo perdido después de una crisis.

En la Gráfica 4 puede apreciarse que en la década de 1992 a 2000 todos los deciles perdieron en promedio 3% de su ingreso; la caída masiva del ingreso debida a la crisis de 1995 no se revirtió en los cinco años posteriores. En contraste, podría decirse que la crisis de 2008 fue progresiva y de ahí la mejora en el índice de desigualdad. Los deciles más ricos perdieron 1% en promedio y los más pobres ganaron en términos reales 0.5% en promedio.

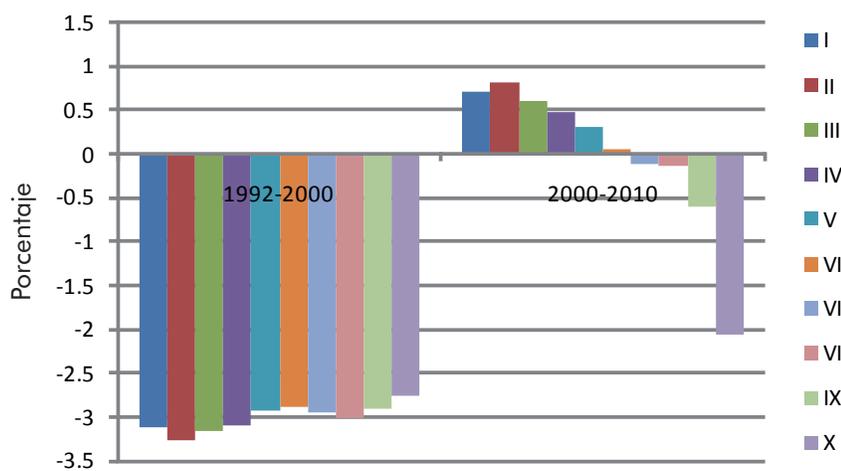
Al calcular la tasa de crecimiento interanual del ingreso corriente total trimestral real por decil en los últimos 18 años, puede apreciarse en la Tabla 2 que la tendencia es una disminución del ingreso de 1% real para todos los deciles, aumentando hasta duplicarse mientras más rico se es. Aún así, el diferencial de ingreso entre el decil más rico y el más pobre es de 19 veces. De igual modo, el decil más rico acumula en promedio 34% del ingreso nacional y el más pobre sólo 1.8 por ciento.

Tabla 1

	<i>Promedio del ingreso corriente total trimestral por decil de hogares (Precios constantes de julio de 2011)</i>										
	1992	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2005	2006	2008	2010
I	7,697	7,390	6,385	5,817	5,975	6,339	6,561	6,692	7,792	6,934	6,410
II	13,566	12,814	10,733	10,227	10,405	11,221	11,679	11,956	13,491	12,100	11,280
III	18,361	17,028	14,097	13,945	14,196	15,014	15,765	15,997	17,760	16,293	15,086
IV	23,299	21,516	17,514	17,964	18,108	18,945	19,745	20,032	22,147	20,351	18,989
V	28,477	26,355	21,339	22,295	22,467	23,533	23,943	24,356	27,030	24,832	23,170
VI	35,304	32,758	26,182	27,557	27,931	28,566	29,220	30,014	32,575	30,529	28,090
VII	44,264	40,568	32,023	34,229	34,820	35,477	36,240	37,257	40,327	38,122	34,422
VIII	56,446	52,651	41,071	44,096	44,189	45,440	46,153	47,529	50,741	48,402	43,596
IX	79,485	74,776	57,317	61,296	62,776	62,893	63,897	65,140	69,206	66,772	59,121
X	189,371	178,358	130,828	143,895	151,549	136,521	143,631	148,821	155,908	149,827	123,166
Coefficiente de Gini	0.475	0.477	0.454	0.476	0.481	0.454	0.460		0.446	0.456	0.435

Fuente: Encuestas de ingreso y gasto, tabulados. Cálculos propios.

Gráfica 4. Tasa de crecimiento iteranual por decil de ingreso



Nota: La tasa de crecimiento se calculó a partir de la diferencia entre los ingresos corrientes trimestrales promedio por decil a precios constantes de 2011.

Fuente: Encuestas de ingreso y gasto, 1992-2010. Cálculos propios.

Tabla 2. Tasa de crecimiento interanual del ingreso corriente total trimestral a precios constantes de julio de 2011

1992-2010	
I	-1.0118
II	-1.0202
III	-1.0854
IV	-1.1297
V	-1.1393
VI	-1.2618
VII	-1.3873
VIII	-1.4248
IX	-1.6308
X	-2.3615

Fuente: Cálculos propios a partir de las ENIGH, 1992-2010.

Comentarios finales

Los datos no son conclusivos para afirmar que las crisis deterioran profundamente el ingreso de los más pobres, pero apuntan a que los últimos 20 años no han contribuido al crecimiento del ingreso y la desigualdad se ha mantenido dentro de rangos muy altos. Ahora bien, la última década muestra la existencia de un sistema de transferencias hacia los deciles más bajos, que atempera los vaivenes de

la crisis sin ser determinante en el crecimiento del ingreso de estos grupos.

Los datos de pobreza muestran que si el país quiere eliminarla es necesario un crecimiento de la economía constante y fuerte con una distribución del ingreso progresiva y un sistema de transferencias suficientemente desarrollado para no sólo atemperar, sino usar las crisis como oportunidades para reducir la desigualdad en el país.

LA CRISIS ECONÓMICA Y LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN MÉXICO

Salvador Moreno Pérez*

El objetivo general del artículo es analizar algunos efectos de la crisis económica de Estados Unidos en la emigración hacia ese país, así como la afectación en los montos de las remesas que ingresan a nuestro país gracias a los mexicanos en el extranjero.

Para ello se hace una revisión de los resultados de la migración en los censos de población de México y Estados Unidos de 2000 y 2010 con la finalidad de corroborar si la intensidad de los flujos migratorios ha disminuido por efecto de la crisis económica. Por último, se da cuenta del número de mexicanos repatriados desde el vecino país del norte y las cifras oficiales de centroamericanos que pasan por México para llegar a Estados Unidos.

Introducción

Recientemente el alcalde de Nueva York, Michael Bloomberg, declaró que sería un “suicidio” expulsar a los inmigrantes de Estados Unidos en el contexto de la crisis económica, pues consideró que los inmigrantes crean más empleos de los que toman.¹ La declaración del alcalde de Nueva York cobra importancia en un escenario donde se afirma que la crisis iniciada en 2008 —y de la cual la economía norteamericana todavía no se recupera— ha disminuido la entrada de inmigrantes; además, se habla de una recuperación de la economía mexicana que hace menos atractivo migrar a Estados Unidos.

* Maestro en Desarrollo Urbano por el Colegio de México. Investigador del CESOP. Líneas de investigación: desarrollo urbano regional y metropolitano, migración, vivienda, ciudades y competitividad. Correo electrónico: salvador.moreno@congreso.gob.mx

¹ *Unomásuno*, martes 9 de agosto de 2010, México, p. 3.

Al respecto, el diario *The New York Times* publicó un trabajo en el que se afirma que las oportunidades en casa disminuyen la inmigración ilegal desde México. Entre los factores que explican esa disminución —enuncia el diario— se encuentran las escasas oportunidades de educación y empleo, el endurecimiento de las condiciones de vida de los ilegales en Estados Unidos, y las leyes restrictivas en más de 12 estados, lo cual dificulta la posibilidad de conseguir empleo al penalizar a los empresarios que contratan ilegales.²

La discriminación y la xenobia son aspectos comunes en las sociedades en las que la convivencia con extranjeros es cotidiana; sin embargo, estas actitudes se acentúan en periodos de crisis económica, ya que existe la percepción en los países receptores de que los migrantes les quitan el trabajo a los nativos y sobrecargan el sistema de bienestar social.

En ese contexto, el objetivo general del artículo es analizar algunos efectos de la crisis económica de Estados Unidos en la emigración hacia ese país, así como la afectación en los montos de las remesas que ingresan a nuestro país gracias a los mexicanos en el extranjero.

Para ello se hace una revisión de los resultados de la migración en los censos de población de México y Estados Unidos de 2000 y 2010 y se da cuenta del número de mexicanos repatriados desde el vecino país del norte y las cifras oficiales de centroamericanos que pasan por México para llegar a Estados Unidos.

Efectos de la crisis económica de Estados Unidos en la población inmigrante

La población inmigrante mexicana en Estados Unidos se había caracterizado por su bajo nivel educativo y sólo recientemente el mercado laboral y la economía estadounidense han absorbido población mexicana con estudios superiores.

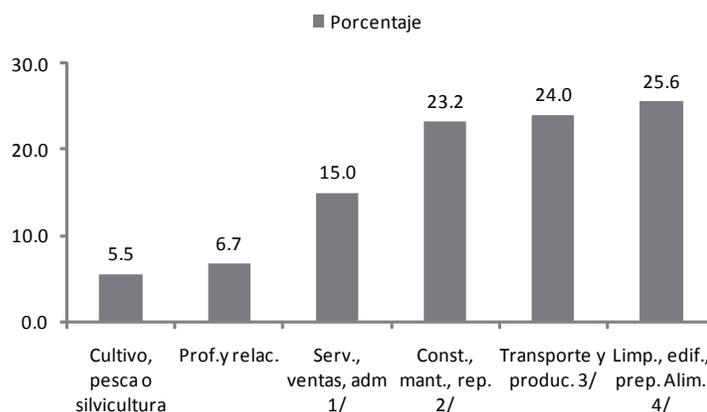
² *The New York Times*, “Opportunities at Home Reduce Illegal Immigration from Mexico”, Nueva York, 2011, en www.nytimes.com (fecha de consulta: agosto de 2011).

Debido a los bajos niveles de escolaridad, los migrantes mexicanos habían cubierto la demanda de trabajadores en ocupaciones manuales y de baja remuneración en la manufactura y los servicios. Sin embargo, la estructura ocupacional de los mexicanos ha ido cambiando paulatinamente de acuerdo con las actuales necesidades del mercado laboral en Estados Unidos. En un principio los trabajadores mexicanos cubrían básicamente las necesidades del sector primario. Un estudio del Consejo Nacional de Población señala que en el año 2005 los sectores primario, secundario y terciario concentraban 6, 37 y 57%, respectivamente, de los trabajadores mexicanos. Sin embargo, cuando se comparan estas cifras con el resto de los inmigran-

tes y la población nativa, resulta evidente la mayor participación de los mexicanos en el sector primario y secundario.³

De esta forma, los mexicanos ocupados en Estados Unidos se habían empleado mayoritariamente en actividades poco productivas y con bajas remuneraciones. En el año 2005, del total de la población ocupada en ese país, sólo un mexicano de cada 100 se desempeñaba como profesional; del total de connacionales la proporción equivale a 7 de cada 100. En las mismas fechas, la mayoría de los trabajadores mexicanos se desempeñaba en ocupaciones de naturaleza manual. Así, 26 de cada 100 se empleaban en ocupaciones relacionadas

Gráfica 1. Población mexicana ocupada de 15 años o más, residente en Estados Unidos (por ocupación laboral, 2005)



1/ Incluye servicios del cuidado de la salud, ocupaciones de protección como detectives, inspectores, policías, supervisores, encargados de correccionales, etc., cuidado de personal como niños, peluqueros, servicios funerarios, recreativos, cuidado de animales, etc.

2/ Incluye operadores y supervisores de la producción, ensambladores de eléctricos y electromecánicos, fabricantes de estructuras metálicas, programadores y operadores de computadoras.

3/ Transportes y ocupaciones móviles

4/ Incluye porteros, limpiadores de edificios, criadas, domésticas, etcétera.

Fuente: Conapo, *La migración México-Estados Unidos: panorama regional y estatal*, México, 2005.

³ Elena Zúñiga et. al., *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal*, Conapo, México, 2005, pp. 83-84.

con la preparación de alimentos y limpieza en edificios; 24 de cada 100 en ocupaciones de producción y transporte, y 23 de cada 100 en la construcción, mantenimiento y reparación (Gráfica 1).

En términos generales se puede afirmar que la crisis económica en Estados Unidos ha afectado principalmente a los grupos de población inmigrante, ya que el desempleo y la disminución de los salarios se han concentrado en los sectores de la construcción, los servicios financieros, la manufactura, los servicios de transporte y el turismo, áreas en las que ellos se emplean mayoritariamente, por lo que las repercusiones de la crisis en esos sectores ha provocado el deterioro en sus condiciones de vida.

Al respecto, Rafael Alarcón demuestra que la economía estadounidense comenzó a dar signos de desaceleración desde 2006, especialmente en el sector de la construcción y que la población latina e inmigrante se ha visto afectada seriamente por esta transformación, lo que ha provocado la desaceleración de la emigración, así como la disminución del flujo de remesas a México.⁴

Al respecto, la oficina de estadísticas de trabajo de Estados Unidos ofrece un panorama de la situación. El desempleo abierto pasó de 8.9 millones en 2008 a poco más de 14.8 millones de personas en 2010, que equivale a 9.6% de la población económicamente activa de ese país.

Las tasas de desempleo más altas se ubican en la industria de la construcción y actividades de extracción, donde el desempleo pasó de 7.6% en 2007 a 20.1% en 2010; en julio de 2011 se observó una leve recuperación, al representar 13.7%. Sigue en importancia la agricultura, construcción y ocupaciones de mantenimiento, donde el desempleo casi se duplicó, al pasar de 8.8% en 2008, a 16.1% en 2010. A julio de 2011 la tasa de desempleo en estas actividades fue de 11.5 por ciento.⁵

⁴ Rafael Alarcón *et al.*, "La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana", *Documento de coyuntura*, El Colegio de la Frontera Norte, diciembre de 2008, México.

⁵ United States Department of Labor, *Bureau of Labor Statistics*, disponible en www.bls.gov (fecha de consulta: agosto de 2011).

Así, los indicadores de desempleo en la Unión Americana muestran que las ocupaciones donde se ubican la fuerza de trabajo mexicana e hispana en general han sido las más afectadas por la crisis económica, aunque las tasas de desempleo de los nativos y no nativos en aquel país no son tan diferentes.

La migración internacional 2000-2010

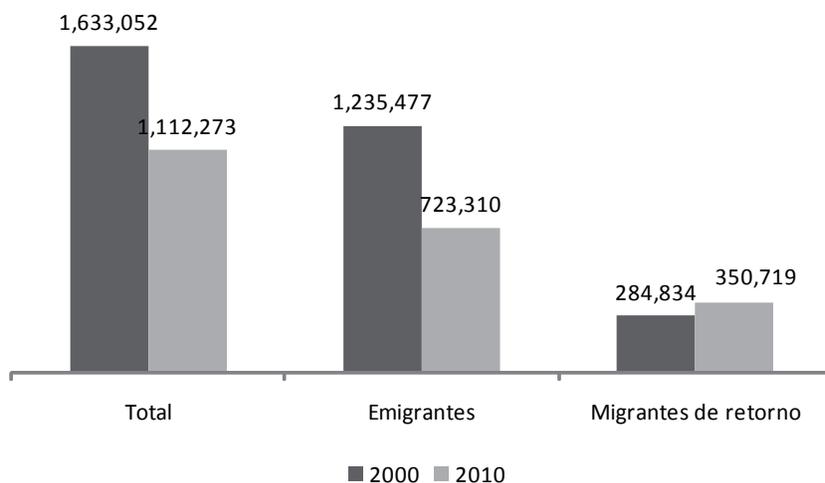
Al inicio de la crisis económica norteamericana una de las principales preocupaciones en diferentes ámbitos fue el posible retorno masivo de nacionales a México. A continuación se revisan los resultados de los censos de población de México y Estados Unidos para corroborar lo ocurrido en cuanto a la migración entre 2000 y 2010.

El censo mexicano de 2010 permitió contabilizar la población que emigró a otro país entre 2005 y 2010. Los resultados indican que alrededor de 1.1 millones de mexicanos emigraron y al momento de la entrevista poco más de 723 mil todavía vivían fuera del país y alrededor de 351 mil ya habían regresado durante ese periodo.

Cuando se comparan estos datos con los del censo de 2000 se observa que el número de emigrantes internacionales disminuyó en 31.9%. El INEGI atribuye esta disminución a las dificultades de acceso a Estados Unidos, así como a la crisis económica experimentada por ese país; en consecuencia también se incrementó la tasa de retorno (Gráfica 2).

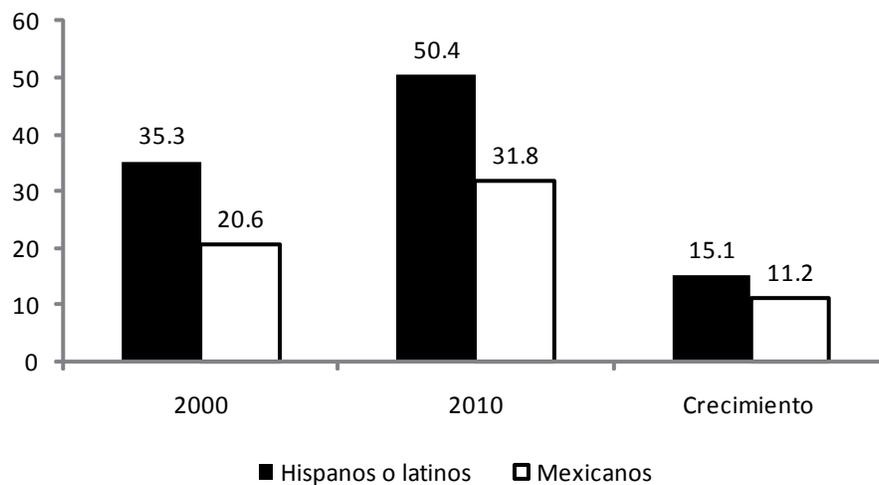
Durante el periodo 2000-2010 disminuyó la intensidad de la emigración, aunque la partida de 1.1 millones de mexicanos entre 2005 y 2010 todavía es muy significativa; los resultados del censo 2010 de Estados Unidos así lo confirman. La población de origen hispano o latino en ese país pasó de 35 millones en 2000 a 50 millones en 2010, es decir, experimentó un crecimiento de poco más de 15 millones, de los cuales 11.2 millones eran mexicanos. La población mexicana en Estados Unidos se incrementó 54%, al pasar de 20.6 a 31.8 millones durante ese periodo (Gráfica 3).

Gráfica 2. Migrantes internacionales según movimiento migratorio 2000, 2010



Fuente: INEGI, *Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2010*, México, 2011, disponible en www.inegi.org.mx (fecha de consulta: mayo de 2011).

Gráfica 3. Estados Unidos: población de origen hispano o latino, 2000 y 2010 (millones de personas)



Fuente: Elaboración propia con base en *The Hispanic Population: 2010. Census Briefs*, U.S. Census Bureau, www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-04.pdf (fecha de consulta: agosto de 2011).

El Pew Hispanic Center explica el gran crecimiento de población mexicana en Estados Unidos por el nacimiento de 7.2 millones de población México-Americana durante la década y la llegada de 4.2 millones de nuevos inmigrantes mexicanos.⁶

Deportaciones de mexicanos desde Estados Unidos

Al inicio de la crisis se hablaba en los medios de comunicación de un posible retorno masivo de mexicanos por decisión propia o a través de la repatriación como consecuencia de la crisis económica en la Unión Americana y la consiguiente contracción de los sectores económicos en los que tradicionalmente se ocupan los connacionales.

Sin embargo, los reportes generados por el Instituto Nacional de Migración (INM) sobre el número de mexicanos repatriados no muestran los retornos masivos que se esperaban. En el año 2000 se alcanzó un máximo de 1.1 millones de mexicanos repatriados; a partir de entonces la cantidad disminuyó significativamente y se mantuvo por arriba de los 500 mil por año; en 2008 y 2009 el número volvió a aumentar, llegando a alcanzar 601 mil, aunque en 2010 y lo que va de 2011 la cantidad de repatriados es menor a 500 mil personas por año (Gráfica 4).

El indicador anterior corrobora que no se ha presentado un retorno masivo de mexicanos. Al respecto Jorge Martínez afirma que esto se debe a que los migrantes manifiestan una mayor adaptabilidad que los nativos a las condiciones cambiantes del mercado de trabajo; lo que implica aceptar trabajos en peores condiciones o moverse más fácilmente de lugares de residencia. Ello les permite agotar diferentes alternativas antes de llegar a la decisión del retorno a los países de origen.⁷

⁶ Pew Hispanic Center, *The Mexican-American Boom: Births Overtake Immigration*, Washington, 2008, www.pewhispanic.org (fecha de consulta: agosto de 2011).

⁷ Jorge Martínez Pizarro, Leandro Reboiras Finardi y Magdalena Soffia Contrucci, "Los derechos concedidos: crisis económica mundial y migración internacional", *Serie Población y Desarrollo*, núm. 89, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade) División de Población de la CEPAL, Santiago de Chile, diciembre de 2009.

Efectos de la crisis en la recepción de remesas de los mexicanos en Estados Unidos

Las remesas, según Humberto Márquez, constituyen la contraparte financiera de la migración; estos flujos de dinero que los trabajadores envían a sus familias en sus lugares de origen son un puente muy importante entre las regiones de origen y destino, además son las fuentes de divisas más relevantes para los países.⁸

Usualmente se sugiere la existencia de un posible círculo virtuoso en el lugar de destino entre migración, remesas y desarrollo, que va de las señales de crecimiento y empleo a los flujos de migración y mayor crecimiento; no así en los lugares de origen que, en contraste, parecen entrar en círculos viciosos de emigración, pobreza y menor desarrollo.⁹

Independientemente de que existe un debate sobre la aportación de las remesas al desarrollo de los países receptores, algunos especialistas en la materia coinciden en que las remesas se han convertido en una fuente de ahorros; permiten mantener las reservas en moneda extranjera, constituyen una importante fuente de ingresos y pueden tener un impacto distributivo en la economía nacional.¹⁰

En el caso específico de nuestro país diversos estudios han demostrado que los recursos recibidos generalmente se gastan en la satisfacción de necesidades básicas, en la adquisición de bienes de consumo duradero y en la compra y mejora de las viviendas; sólo una pequeña proporción se destina al ahorro o a la inversión productiva.¹¹

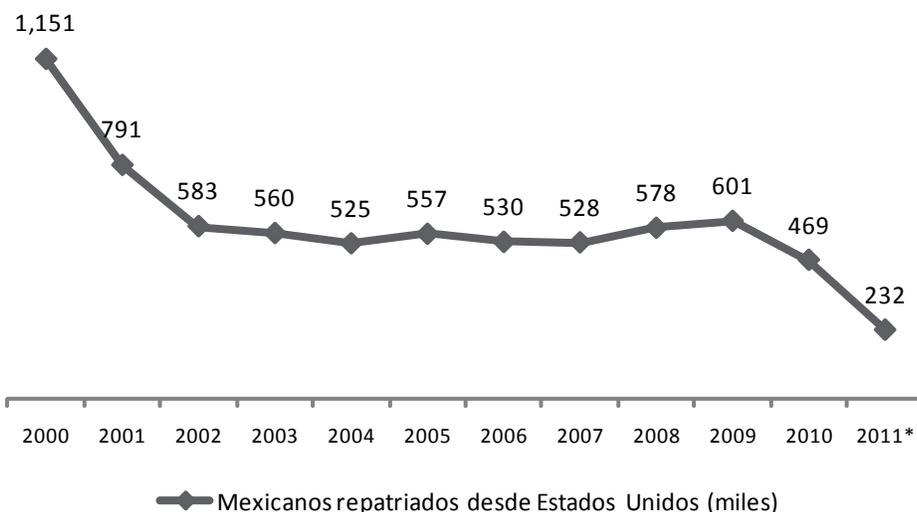
⁸ Fuente: Humberto Márquez Covarrubias, "Migración y desarrollo en México: entre la exportación de fuerza de trabajo y la dependencia de las remesas", *Región y Sociedad*, mayo-agosto, vol. XIX, núm. 39, El Colegio de Sonora, México, 2007, p. 10.

⁹ José Ursiaga, "Remesas, migración y desarrollo regional. Una panorámica", *Revista de Análisis Económico*, vol. 26, núm. 46, México.

¹⁰ Martínez et al., "Los derechos concedidos...", *op. cit.*, p. 23.

¹¹ Alejandro Canales, "Remesas y desarrollo en México. Una visión crítica desde la macroeconomía", *Papeles de población*, núm. 50, octubre-diciembre, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2006, p. 172.

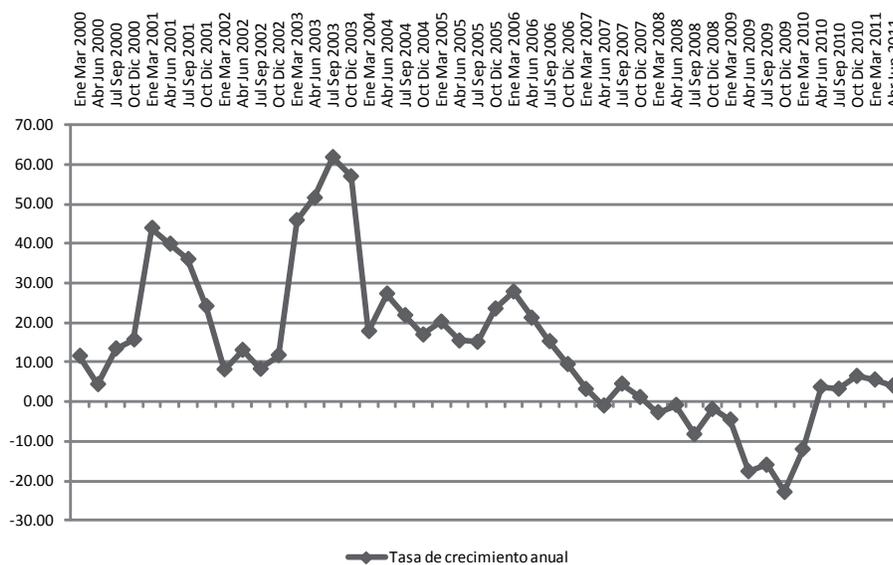
Gráfica 4. Eventos de repatriación de mexicanos desde Estados Unidos, 2011



* Dato a junio de 2011.

Fuente: Elaboración propia con base en Instituto Nacional de Migración, *Series Históricas*, en www.inm.gob.mx (fecha de consulta: agosto de 2011).

Gráfica 5. Remesas familiares: tasa de crecimiento anual 2000-2011



Fuente: Elaboración propia con base en Banco de México, *Balanza de pagos al segundo trimestre de 2011*, en www.banxico.org.mx (fecha de consulta: 11 de agosto de 2011).

La recepción de remesas representa una fuente importante de divisas para México, sólo comparable con las exportaciones petroleras, las exportaciones de mercancías y el turismo.

Los ingresos por remesas pueden ser afectados por las crisis económicas, como se observa en la Gráfica 5. La recepción de ese ingreso alcanzó su máximo en 2007, al representar poco más de 26 mil millones de dólares; a partir de entonces se observa una disminución constante que tocó fondo en diciembre de 2009, fecha en que se observó una caída de 22.8% en relación con el año anterior.

En el siguiente trimestre la reducción fue de 12%. A partir del segundo trimestre de 2010 se observa una ligera recuperación y en los dos primeros bimestres de 2011 la tendencia apunta a la baja (Gráfica 5). A pesar de que no se han alcanzado los niveles de 2007, la cantidad de dinero recibido por este concepto rebasó los 21 millones de dólares en 2010.

Al respecto, Juan Luis Ordaz, con información de la Encuesta de Ingreso Gasto en los Hogares en México, demuestra que de 2006 a 2010 la proporción de hogares receptores de remesas pasó de 1.8 millones a 1.3 millones, lo que significó una reducción de 27%, que representan 501 mil hogares; es decir, alrededor de dos millones de personas dejaron de beneficiarse con esos recursos. Las localidades rurales resintieron en mayor grado la disminución del número de hogares receptores de remesas (32.5%), mientras que en los urbanos la reducción fue de 22.2 por ciento.¹²

A final de 2010 y los primeros trimestres de 2011 se observa una ligera recuperación en la recepción de remesas; sin embargo, el pleno crecimiento depende de la recuperación económica de Estados Unidos.

La migración irregular centroamericana de tránsito por México

¹² Juan Luis Ordaz Díaz, "Migración y remesas", *Observatorio Económico*, BBVA/Research, México, 4 de agosto de 2011.

El territorio mexicano cobra importancia por ser un país de tránsito de migrantes irregulares centroamericanos que pretenden arribar a Estados Unidos y por la magnitud de mexicanos que deciden emigrar de forma irregular hacia ese país para conseguir mejores condiciones de vida y por ser el destino de la migración de retorno.

Los más recientes apuntes del Centro de Estudios Migratorios del Instituto Nacional de Migración describen el volumen y la tendencia de la migración centroamericana. En primer término, destacan que por la frontera sur de México se produjeron anualmente 1.9 millones de entradas entre 2007 y 2010. De éstas, 9% eran entradas irregulares de migrantes centroamericanos que se dirigían hacia Estados Unidos. El máximo histórico de estos migrantes se alcanzó en 2005 con 433 mil migrantes; en 2010 se redujo el flujo a 140 mil.¹³

El documento explica la reducción de la migración irregular centroamericana por la desaceleración económica en Estados Unidos y su mayor control migratorio en la frontera, así como la inseguridad en México caracterizada por extorsión, secuestro y asesinatos. El trabajo también da cuenta de que en su trayecto por México los migrantes centroamericanos no trabajan en el país y su tiempo promedio de estancia es menor a un mes.

Comentarios finales

La crisis económica estadounidense ha afectado mayoritariamente las actividades de la población hispana y en particular de la mexicana. De la revisión de los indicadores se puede concluir que no se han presentado los retornos masivos que se pronosticaban, en parte debido a la flexibilidad de la población inmigrante que ante la pérdida de empleo busca insertarse en uno diferente, aunque no sea en las mismas condiciones o bien busca desplazarse a otras regiones donde encuentre mejores oportunidades.

¹³ Ernesto Rodríguez Chávez *et al.*, "Migración centroamericana de tránsito irregular por México. Estimaciones y características generales", *Apuntes sobre Migración*, Instituto Nacional de Migración-Centro de Estudios Migratorios, México, 2011.

El regreso al país de origen se considera como una última alternativa por las dificultades que implica volver a regresar y enfrentar el reforzamiento de vigilancia en la frontera, situación que ha favorecido la migración definitiva o el mayor tiempo de permanencia en Estados Unidos.

Además, los mexicanos y los hispanos en general se ocupan en actividades que han sido más afectadas por la crisis (construcción, agricultura y servicios de mantenimiento) y dicha población obtiene ingresos menores a los que obtienen los nativos, lo cual provoca que muchos de ellos se encuentren en situación de pobreza. Por esos motivos se

espera que la crisis económica los afecte más severamente.

En contraste, recientemente el Centro de Investigaciones sobre América del Norte, de la Universidad Nacional Autónoma de México, informó que casi un millón 400 mil mexicanos pretenden emigrar de forma legal a Estados Unidos, bajo el esquema de un familiar que hace la solicitud porque ya vive allá o bien porque tienen alguna oferta de empleo; sin embargo, el tiempo de espera puede durar hasta 18 años, por el limitado número de visas que anualmente otorga el gobierno de Estados Unidos.¹⁴

¹⁴ Citado en *El Universal*, miércoles 23 de agosto de 2011, disponible en www.eluniversal.com.mx (fecha de consulta: agosto de 2010).

LENTA RECUPERACIÓN Y PERCEPCIÓN DESFAVORABLE SOBRE LA ECONOMÍA

Gustavo Meixueiro Nájera*
y Efrén Arellano Trejo**

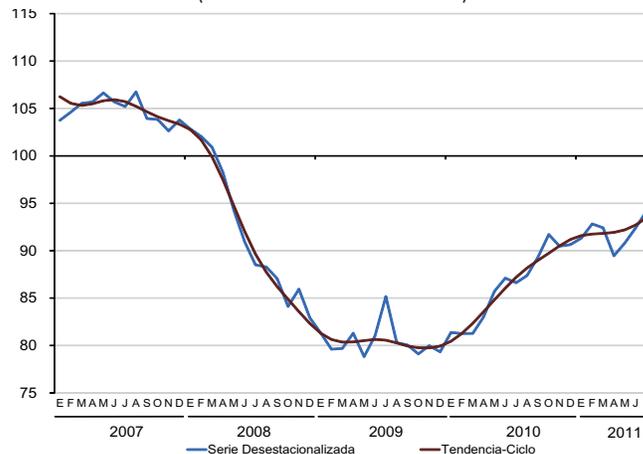
Este artículo muestra los resultados de una encuesta telefónica, realizada por el CESOP a escala nacional, en torno a la situación de la economía. Los datos revelan que entre los ciudadanos predomina actualmente una evaluación desfavorable sobre la situación del país y la economía personal de los entrevistados. Ello obedece en gran medida, como se explica en estas líneas, a la lenta recuperación luego de la crisis de 2007-2008 y a las nuevas turbulencias que ya se avizoran en el contexto internacional.

La evaluación de los ciudadanos sobre el desempeño de la economía ha mejorado desde 2010 y durante lo que va de 2011. Así lo revela el Índice de Confianza del Consumidor, elaborado mensualmente por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Sin embargo —como se observa en la Gráfica 1— esta recuperación no ha logrado remontar la drástica caída que sufrió este índice luego de la crisis de 2007 y 2008. Otros datos dan cuenta de las dificultades que han enfrentado las familias mexicanas en estos años.

I. La evaluación de los ciudadanos

La evaluación que tienen los ciudadanos sobre su situación económica personal y la del país se encuentran muy relacionadas. En ambos rubros, como se muestra en la Gráfica 2, existe una ma-

Gráfica 1. Cifras desestacionalizadas y tendencia del Índice de Confianza del Consumidor, 2007-2011 (enero de 2003 = 100)

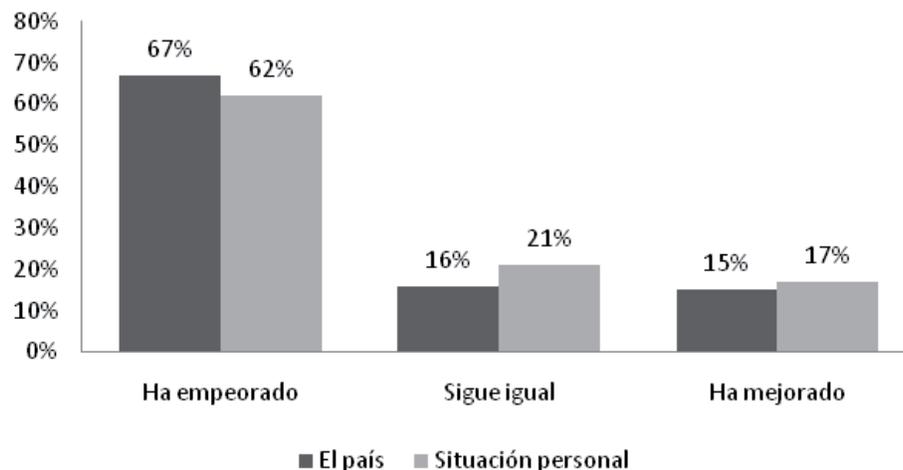


Fuente: INEGI, Índice de Confianza del Consumidor, cifras a julio de 2011, comunicado número 309/11, 4 de agosto de 2011, disponible en www.inegi.org.mx (fecha de consulta: agosto de 2011).

* Maestro en Planeación del Desarrollo Regional. Director del Área de Estudios Regionales del CESOP. Líneas de investigación: turismo, democracia, participación ciudadana. Correo electrónico: gustavo.meixueiro@congreso.gob.mx

** Maestro en Comunicación Política por la UNAM. Investigador del Área de Opinión Pública del CESOP. Líneas de investigación: opinión pública, cultura política, análisis de medios de comunicación, y seguridad pública. Correo electrónico: efren.arellano@congreso.gob.mx

Gráfica 2. En su opinión, durante los últimos doce meses...
¿la situación económica del país /su situación económica
personal... ha mejorado o ha empeorado?



Fuente: CESOP, *Encuesta sobre la situación de la economía*, con base en encuesta nacional telefónica, 531 casos, con un nivel de confianza de 95%, margen de error de +/- 4.3%, realizada del 12 al 14 de agosto de 2011, a personas de 18 años y más con teléfono fijo residentes en el territorio nacional.

yoría de más de 60% que considera que han empeorado respecto a la situación que existía hace un año.

Esta percepción es más acentuada entre los sectores con ingresos y escolaridad más bajos. El porcentaje que considera que su economía personal ha empeorado en el último año es de 41% entre quienes cuentan con ingresos superiores a 12 mil pesos mensuales y sube a 71% con ingresos menores de 1 500 pesos. En tanto, es de 51% entre la gente con estudios universitarios y sube a 72% entre quienes sólo tienen primaria (véanse gráficas 3 y 4).

En el corto plazo no se vislumbran expectativas favorables. Frente a la mala situación que vive la economía de Estados Unidos, de la cual depende parte del dinamismo de la mexicana, los entrevistados consideran, en porcentajes que van de 60 a 91%, que habrá "una alza generalizada de pre-

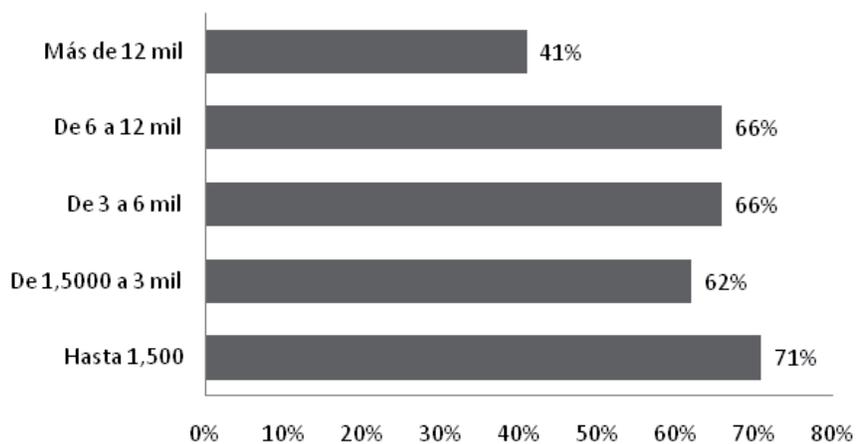
cios"; que los empleos existentes podrían ponerse en riesgo y que podría dificultarse conseguir empleo para quienes lo han perdido (véanse gráficas 5 a 7).

2. Las razones del pesimismo

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares —dada a conocer recientemente—, en el bienio 2008-2010 las familias mexicanas tuvieron una reducción en sus ingresos de 12.3%, pues en 2010 el ingreso promedio trimestral de los hogares fue de 35 mil 5 pesos; en tanto que dos años antes dicho promedio se ubicó en 40 mil 64 pesos.

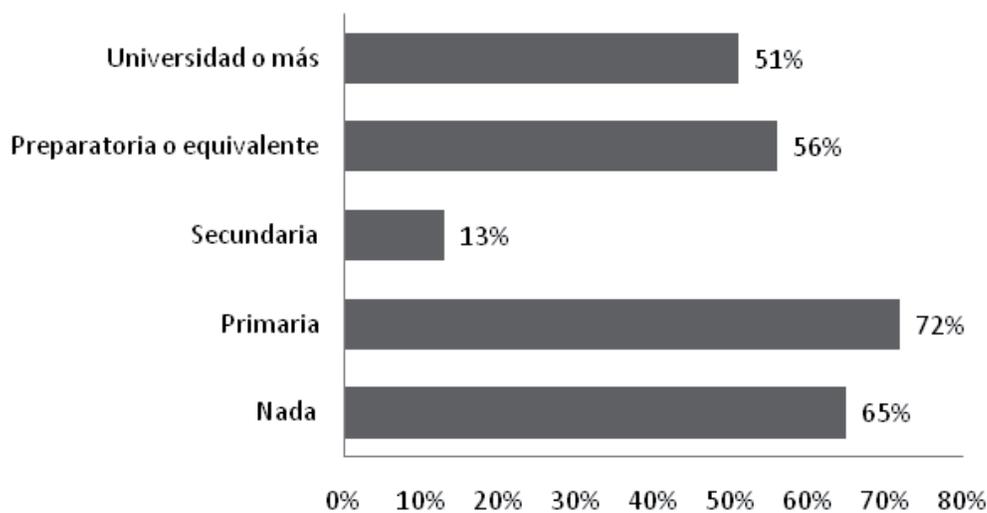
Según esta encuesta, las familias con la mejor posición económica fueron las que registraron las mayores reducciones. Así, los hogares agrupados en el decil X (los de mayor ingreso) tuvieron una

Gráfica 3. Porcentajes que consideran que su situación económica personal “ha empeorado” en los últimos doce meses, según rangos de ingresos (en pesos mensuales)



Fuente: CESOP *Encuesta sobre la situación de la economía, op. cit.*

Gráfica 4. Porcentajes que consideran que su situación económica personal “ha empeorado” en los últimos doce meses, según último grado de estudios alcanzado por los entrevistados



Fuente: CESOP, *Encuesta sobre la situación de la economía, op. cit.*

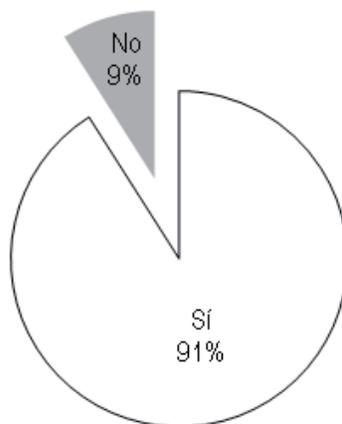
caída de 17.8%, seguidos del decil IX, con una reducción de 11.5%. En tanto, los hogares agrupados en el decil II tuvieron una pérdida de 7.6% en el mismo periodo.

La evaluación de los ciudadanos y las dificultades de la economía para recuperar el crecimiento no son factores privativos de México. Entre julio y agosto de este año, el índice que mide la confianza de los consumidores de Estados Unidos se desplomó de 59.2 puntos a 44.5, su peor nivel desde abril de 2009. Esta caída —que según *El Financiero* superó

ampliamente las previsiones de los analistas— se explica básicamente por el indicador de expectativas económicas, que se desplomó de 74.9 a 51.9 puntos. En Europa se está viviendo una situación similar. En la zona euro el indicador de sentimiento económico bajó 4.7 puntos, en tanto que en la Unión Europea la caída fue de 97.3.¹

Al limitado crecimiento que está teniendo la economía mexicana habrá que añadir, en el corto plazo, los posibles efectos negativos de una nueva crisis internacional.

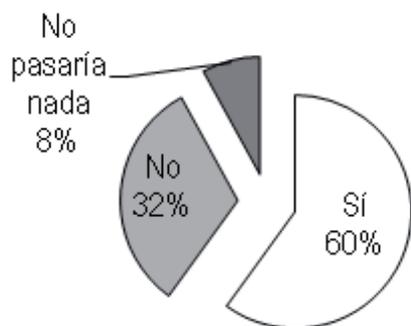
Gráfica 5. Ante la posible crisis económica en Estados Unidos, ¿usted cree que en México habría o no un alza generalizada de precios?



Fuente: CESOP, *Encuesta sobre la situación de la economía*, op. cit.

¹ *El Financiero*, "Crisis de confianza en EU y la eurozona", 31 de agosto de 2011, p. 1.

Gráfica 6. ¿Derivado de la posible crisis económica en Estados Unidos, usted cree o no que su trabajo se ponga en riesgo?
(sólo para las personas que trabajan:
44% de los entrevistados)



Gráfica 7. ¿Derivado de la posible crisis económica en Estados Unidos, usted cree o no que se dificulte el poder conseguir trabajo?
(sólo para las personas que están desempleadas:
10% de los entrevistados)



Fuente: CESOP, *Encuesta sobre la situación de la economía*, op. cit.

Documentos de Trabajo 2010

2009, un año de crisis para el turismo.

Octavio Ruiz Chávez

Contenido y perspectivas de la reforma penal y de seguridad pública.

Efrén Arellano Trejo

Federalismo fiscal en México, entre la economía y la política.

Iván H. Pliego Moreno

La comunidad indígena en el contexto urbano. Desafíos de sobrevivencia.

Jesús Mendoza Mendoza

Proyectos productivos. La experiencia del programa joven emprendedor rural. Premisas de diseño de políticas públicas y primeros resultados.

Liliam Flores Rodríguez

Los resultados de los fondos metropolitanos en México.

Salvador Moreno Pérez

Sector privado y generación de energía eléctrica.

José de Jesús González Rodríguez

Situación de la vivienda en el Estado de Tamaulipas 2005-2030.

Gabriela Ponce Sernicharo

Acercamiento al tema de desarrollo regional y a programas implementados en el periodo 2000-2010.

Roberto Ocampo Hurtado

Reformas electorales en México: evolución y pendientes.

Gustavo Meixueiro Nájera e Iván H. Pliego Moreno

Concepción de justicia social en las constituciones de México.

Francisco J. Sales Heredia

Jóvenes en conflicto con la ley. Situación posterior a la Reforma Constitucional.

Juan Pablo Aguirre Quezada

La cooperación técnica en las políticas de protección ambiental de los municipios mexicanos.

Alejandro Navarro Arredondo

Panorama de la condición indígena en México.

Gabriela Ponce Sernicharo

Reflexiones sobre la obligatoriedad de la educación media superior en México.

Alejandro Navarro Arredondo

Determinación de los precios de las gasolinas y el diesel en México.

Gabriel Fernández Espejel

Migración y derechos humanos. La migración indocumentada en México y algunas opiniones sobre la ley SB1070.

Salvador Moreno Pérez

Mortalidad materna en México: análisis según proporción de población indígena a nivel municipal (2006).

Gabriela Ponce Sernicharo

Vinculación entre los jóvenes y la educación media tecnológica.

Juan Pablo Aguirre Quezada

Seguridad económica, desarrollo humano y pobreza.

Jesús Mena Vázquez

Trabajo infantil. Datos para su análisis legislativo.

José de Jesús González Rodríguez

Relaciones intergubernamentales en materia de infraestructura e infraestructura social básica.

Cornelio Martínez López

Impacto de la reforma constitucional en el sistema de ejecución de sentencias.

Efrén Arellano Trejo

El acceso al empleo de los adultos mayores.

Juan Pablo Aguirre Quezada

La evaluación y el diseño de políticas educativas en México.

Juan Carlos Amador Hernández

Migración y codesarrollo
Alejandro Navarro Arredondo

Reforma penal: los beneficios procesales a favor de la víctima del delito.
Oscar Rodríguez Olvera

Construcción de ciudadanía y derechos sociales.
Sara María Ochoa León

El desarrollo regional y la competitividad en México.
Salvador Moreno Pérez

La modernización de la gestión pública: el potencial de la tecnología de información.
Eduardo Rojas Vega

La gestión del agua en los gobiernos locales de México.
César Augusto Rodríguez Gómez

Excedentes petroleros y desarrollo regional.
José de Jesús González Rodríguez

El sector eléctrico como política de Estado en el desarrollo nacional.
María Guadalupe Martínez Anchondo

Ciudadanía y calidad de vida: consideraciones en torno a la salud.
Francisco J. Sales Heredia

Actores y decisiones en la reforma administrativa de Pemex.
Alejandro Navarro Arredondo

Turismo: actor de desarrollo nacional y competitividad en México.
Octavio Ruiz Chávez

Fiscalización y evaluación del gasto público descentralizado en México.
Juan Carlos Amador Hernández

Impacto de la actividad turística en el desarrollo regional.
Gustavo M. Meixueiro Nájera

Apuntes para la conceptualización y la medición de la calidad de vida en México.
Sara María Ochoa León

Migración, remesas y desarrollo regional.
Salvador Moreno Pérez

La reforma electoral y el nuevo espacio público.
Efrén Arellano Trejo

La alternancia municipal en México.
César Augusto Rodríguez Gómez

Propuestas legislativas y datos de opinión pública sobre migración y derechos humanos.
José de Jesús González Rodríguez

Los principales retos de los partidos políticos en América Latina.
César Augusto Rodríguez Gómez
y *Oscar Rodríguez Olvera*

La competitividad en los municipios de México.
César Augusto Rodríguez Gómez

Consideraciones sobre la evaluación de las políticas públicas: evaluación ex ante.
Francisco J. Sales Heredia

Construcción de la agenda mexicana de Cooperación transfronteriza.
Iván H. Pliego Moreno

Instituciones policiales: situación y perspectivas de reforma.
Efrén Arellano Trejo

Rendición de cuentas de los gobiernos locales.
Juan Carlos Amador Hernández

¿Seguimos o cambiamos la forma de evaluar los programas sociales en México?
Octavio Ruiz Chávez

Nuevos patrones de la urbanización. Interacción económica y territorial en la Región Centro de México.
Anjanette D. Zebadúa Soto

Disciplina partidista en México: el voto dividido de las fracciones parlamentarias durante las LVII, LVIII y LIX legislaturas.
María de los Ángeles Mascott Sánchez

Panorama mundial de las pensiones no contributivas.
Sara María Ochoa León

Sistema integral de justicia para adolescentes.
Efrén Arellano Trejo

Redes de política y formación de agenda pública en el Programa Escuelas de Calidad.
Alejandro Navarro Arredondo

La descentralización de las políticas de superación de la pobreza hacia los municipios mexicanos: el caso del programa hábitat.
Alejandro Navarro Arredondo

Los avances en la institucionalización de la política social en México.
Sara María Ochoa León

Justicia especializada para adolescentes.
Efrén Arellano Trejo

Elementos de análisis sobre la regulación legislativa de la subcontratación laboral.
José de Jesús González Rodríguez

La gestión, coordinación y gobernabilidad de las metrópolis.
Salvador Moreno Pérez

Evolución normativa de cinco esquemas productivos del Fondo de Apoyo para Empresas en Solidaridad: de la política social al crecimiento con calidad.
Mario Mendoza Arellano

La regulación del cabildeo en Estados Unidos y las propuestas legislativas en México.
María de los Ángeles Mascott Sánchez

Las concesiones de las autopistas mexicanas, examen de su vertiente legislativa.
José de Jesús González Rodríguez

El principio del que contamina paga: alcances y pendientes en la legislación mexicana.
Gustavo M. Meixueiro Nájera

Estimación de las diferencias en el ingreso laboral entre los sectores formal e informal en México.
Sara María Ochoa León

El referéndum en la agenda legislativa de la participación ciudadana en México.
Alejandro Navarro Arredondo

Evaluación, calidad e inversión en el sistema educativo mexicano.
Francisco J. Sales Heredia

Reestructuración del sistema federal de sanciones.
Efrén Arellano Trejo

El papel del Estado en la vinculación de la ciencia y la tecnología con el sector productivo en México.
Claudia Icela Martínez García

La discusión sobre la reforma política del Distrito Federal.
Salvador Moreno Pérez

Oportunidades y Seguro Popular: desigualdad en el acceso a los servicios de salud en el ámbito rural.
Karla S. Ruiz Oscura

Panorama del empleo juvenil en México: situación actual y perspectivas.
Víctor Hernández Pérez

50 aniversario de la conformación de la Unión Europea.
Arturo Maldonado Tapia y Jéssica Otero Mora

Las dificultades de las transiciones administrativas en los municipios de México.
César Augusto Rodríguez Gómez

La segunda vuelta electoral, experiencias y escenarios.
José de Jesús González Rodríguez

La reestructuración organizacional en Petróleos Mexicanos.
Alejandro Navarro Arredondo

¿Cómo debemos distribuir cuando nuestro objetivo es la justicia social?
Francisco J. Sales Heredia

Participación de Pemex en el gasto social de alguno de los estados de la república.
Francisco J. Sales Heredia

La Ley General de Desarrollo Social y la medición de la pobreza.
Sara María Ochoa León

El debate sobre el desarrollo sustentable o sostenible y las experiencias internacionales de desarrollo urbano sustentable.
Salvador Moreno Pérez

Nueva legislación en materia de medios de comunicación.
Efrén Arellano Trejo

El cambio climático en la agenda legislativa.
María Guadalupe Martínez Anchondo

¿Qué distribuir cuando nuestro objetivo es la justicia social?
Francisco J. Sales Heredia

La reforma al Poder Judicial en el marco de la Reforma del Estado.
José de Jesús González Rodríguez

El Poder Legislativo y la construcción de la cultura democrática.
Efrén Arellano Trejo

Reportes CESOP

2007

1. Trabajo
2. Relación México-Estados Unidos
3. Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012
4. Seguridad pública
5. Glosa del Primer Informe de Gobierno
6. Proceso de Reforma del Estado
7. Evaluación y gestión pública
8. Poder Legislativo y opinión pública

2008

9. Calidad de vida
10. Sector energético
11. El combate a la pobreza
12. Opinión pública y gestión legislativa
13. Infraestructura
14. Competitividad y desarrollo
15. Medio ambiente
16. Glosa del Segundo Informe de Gobierno
17. Presupuestos de Egresos de la Federación 2009
18. Políticas públicas

2009

19. La nueva presidencia de Estados Unidos
20. Proceso electoral 2009
21. Crisis económica
22. Influenza en México
23. Cambio climático
24. Evaluación de la jornada electoral

25. El recorte del presupuesto y su impacto en el desarrollo económico y social
26. Temas selectos de la glosa del Tercer Informe de Gobierno
27. Presupuesto social
28. Crisis del agua

2010

29. Rumbo al centenario de la Revolución
30. Reforma política
31. Reforma fiscal
32. Reforma del Congreso
33. Órganos electorales locales
34. Elecciones locales 2010 en el centro-norte
35. Elecciones locales 2010 en el centro-sur
36. Migración México-Estados Unidos
37. Los indicadores de buen gobierno en México y el trabajo legislativo
38. Panorámica sobre la transparencia y el acceso a la información en México
39. Revisión de las políticas públicas del Cuarto Informe de Gobierno
40. Apuntes para el análisis presupuestal 2011

2011

41. Telecomunicaciones
42. Seguridad social en México
43. Avances en la implementación de la reforma penal
44. Análisis de resultados del Censo 2010
45. Reforma política
46. Cambio climático

Todos los documentos pueden consultarse en la página de internet: www.diputados.gob.mx

REPORTESOP

Núm. 47 • Agosto de 2011



LXI LEGISLATURA
CÁMARA DE DIPUTADOS